



# OBRERO REVOLUCIONARIO

Voz del  
Partido  
Comunista Revolucionario, EEUU

Vol. 1 No. 46

21 de marzo 1980

ISSN 0193-354X

25¢

## Bandera Roja de Batalla en Cuenca Carbonífera



West Virginia—lugar de generaciones y generaciones de militantes batallas entre los mineros y los patrones del carbón, lugar del poderoso movimiento de huelgas rebeldes de la década de 1970 que desafió las trabas “aceptables”, “respetables”, y “razonables” de la colaboración de clases entre los capitalistas y sus tenientes laborales—hoy está zumbando con el debate acerca de una cosa completamente nueva—el Primero de Mayo 1980.

“¡Este país es una mierda y está completamente jodido! ¡Deberíamos de irnos todos a Washington y hacer lo que hicieron en Irán!”, le dijo a la Brigada del Primero de Mayo Revolucionario un obrero veterano cuando ésta marchó por su comunidad.

En esta situación, y con respecto a una sección de la clase obrera que el país entero observa, los capitalistas han tenido mucho cuidado de seguir llenando la mente de aserrín—desde

religión día y noche, hasta “Americanismo” y otras tonterías estrechas. Pero, en esta situación, hay una sección, todavía pequeña pero significativa, que ya ha sufrido bastante, y que ya está harta—aquellos que están más que listos para escuchar el mensaje revolucionario del Primero de Mayo y promoverlo y defenderlo.

Así que no es de sorprenderse que el Jerife Okey Mills casi se tragó su copa al ver a la Brigada del Primero de Mayo Revolucionario pasar por los campamentos mineros de Raleigh County. El ya sabe lo ocurre cuando una chispa toca el polvorín. Así que el sábado 14 de marzo, fielmente sirviendo a sus padrinos, Okey y sus perros atacaron ferozmente. Cuando la Brigada del Primero de Mayo Revolucionario marchó por las calles de Glen White (cerca de Beckley) con banderas rojas ondeando, Mills invocó una ley del estado de

Pase a la página 4

La policía finalmente llega donde están los brigadistas del Primero de Mayo encima del Alamo, después que la Bandera Roja ondeó por casi una hora.

**Jueves  
27 de Marzo,  
30.000  
Botones del  
Primero  
de Mayo**

El 27 de marzo, tendrá lugar en Washington, D.C. una audiencia de apelación. Los que están en el Poder van a intentar de reacusar a un hombre bajo múltiples cargos de felonía que suman hasta 241 años en la cárcel. Para algunos de los mayores asesinos y criminales jamás vistos en la historia, este hombre es el hombre más peligroso en Estados Unidos. Se llama Bob Avakian. ¿Su crimen? Es el más consistente, y resuelto líder revolucionario en este país hoy en día. Es el Presidente del Partido Comunista Revolucionario—el partido que hoy se prepara a dirigir a la clase obrera y a las masas populares en este país a tomar la historia en manos propias, y a derrocar a estos criminales en la primera oportunidad.

El día de la audiencia, el 27 de marzo, el Partido Comunista Revolucionario y

el Comité Nacional para el Primero de Mayo 1980 te llaman a que formes parte de una poderosa declaración: a ser uno de las 30.000 personas que llevarán un botón del Primero de Mayo—de llevarlo para defender a Bob Avakian—llevarlo a despecho de todos los ataques ultrajantes en contra del Primero de Mayo y las Brigadas del Primero de Mayo. No lo ocultamos—será una prueba de fuerza mayor con nuestros

Pase a la página 9



**Nuevo Libro Analiza la Crisis más Grave del Imperialismo.**

Publicado por Entregas en el Obrero Revolucionario comenzando con este número. Vea pág. 3



# Bandera Roja Ondeada Sobre el Alamo



San Antonio, Texas. Jueves 20 de marzo. A precisamente las 2:00 de la tarde, en el Museo Long Barrack chasqueaba un programa de diapositivos—una representación hecha por el ejército de Texas sobre la caída del Alamo. A precisamente las 2:00 de la tarde, tres miembros de la Brigada del Primero Mayo de Texas, dos hombres y una mujer, escalaron las paredes del Alamo para alzar la bandera roja de la clase obrera internacional.

El Alamo. Monumento notorio a la opresión nacional. Señalado internacionalmente, junto con el Monumento a Washington, y la Estatua de Libertad como símbolos de la tierra de libertad y patria de los valientes. Davy Crockett, Jim Bowie con su infame cuchillo ensangrentado y William Travis—capitanes del genocidio contra los indígenas del sureste antes de volver su atención al pueblo mexicano y el territorio mexicano. Si en realidad se quiere ver lo completamente reaccionario que es este sitio rojo, blanco y azul, sólo hay que mirar al cuadro de ese viejo reaccionario John Wayne que adorna una pared en el Alamo. La historia fue puesta patas arriba cuando los capitalistas encapotaron a este monumento a la esclavitud y la expansión de su imperio capitalista en la santidad y la reverencia.

Un altoparlante se oyó por toda la plaza. Un hermano chicano de California habló desde el techo. “Somos de la Brigada del Primero de Mayo de Texas. Hemos venido para corregir y poner en claro los acontecimientos acerca del Alamo. Este es un símbolo del robo de tierra mexicana. Un símbolo de la matanza de mexicanos e indígenas. Y un símbolo de la opresión de los chicanos y los mexicanos por todo el suroeste”. Algunos trabajadores chicanos del Alamo pararon de trabajar para juntarse con la multitud. La gente que originalmente estaba haciendo compras en el otro lado de la calle, se acercó para ver más de cerca. Los turistas se quedaron sorprendidos y mirando con incredulidad. La multitud comenzó a murmurar. “Quiten de allí a esos rojillos”, gritó un hombre. Otro hombre atravesaba la multitud diciendo: “Revolucionarios, comunistas, acaban de tomar el Alamo. ¿Saben cómo lo hicieron? ¡Lanzaron ganchos y escalaron las paredes... ¡a estilo comando!” Procedió con excitación mientras le explicaba a una persona en la multitud que: “El Primero de Mayo es la consagración de la primavera para los comunistas”.

Repentinamente, a la derecha del techo, las zogas del asta de la bandera comenzaron a sacudirse. Algunos entre la multitud miraron con curiosidad por un momento. Luego un tipo furiosamente se quitó la chaqueta. Con los ojos abultados, los sienes que le latían y con el cuello nervioso, miró inútilmente mientras su adorada bandera, la bandera de la Estrella Solitaria de Texas, era bajada y echada a un lado. En su lugar, subiendo como un segundo sol en el cielo de San Antonio, ondeó la bandera roja como la sangre, de los obreros de todo país. Y, al lado de ella, tres brigadistas, orgullosos, resueltos, agitando pequeñas banderas

rojas.

Y entre algunos en la multitud no se perdió el mensaje internacionalista. Dos iraníes expresaron exuberante solidaridad. Uno de ellos, un cocinero que gana \$4 por hora, declaró: “Tuve una pelea en el trabajo cuando fueron capturados los rehenes. No sé si la revolución será posible en E.U. pero esto hoy es muy bueno. Para las vacaciones llevé a mi esposa (una americana) a Teherán. Le hice ver las paredes cubiertas de sangre en la prisión. Le hice ver lo que el sha hizo con mi pueblo. Y hoy, ella también tiene pleitos”.

Un joven de 16 años de edad de Arabia Saudita fue inspirado. “Oye, no sabía que había revolucionarios en E.U. Mi país también sufre mucho”, le dijo a un vendedor del OR.

Un almacenero checoslovaco de unos 50 años de edad dijo con tono retador mientras la policía se preparaba para asaltar: “Yo escupiría en los ojos de esos policías”. Más tarde cuando la policía finalmente se había largado llevando a sus presos, él volvió a estrecharle la mano a un reportero del OR. “El Primero de Mayo es internacional. Esto fue excelente”. Una pareja mexicana de edad media habló por millones que viven bajo el imperialismo E.U., en México y por todo el mundo, al decir: “Bueno, bueno, bueno”, al acercarse para escuchar.

Otro brigadista, un veterano de Vietnam, tomó el altoparlante. “Yo he visto cómo opera el imperialismo E.U. Yo he visto cuerpos de hombres, mujeres y niños cubiertos de napalm. He visto cómo los tanques atraviesan las aldeas. Es por eso que levantamos la bandera roja”, dijo señalándola. Y agregó: “Para decir que somos una clase inter-

nacional y que no tenemos ningún interés en común con nuestros gobernantes imperialistas. Y hoy también la levantamos en solidaridad con los revolucionarios que fueron arrestados en Beckley, West Virginia, arrestados por haberla levantado en las cuencas carboníferas”.

Repentinamente, descendió en picada un helicóptero policiaco. Sin poder aterrizar en el Alamo, se cernía a la derecha de los revolucionarios—intentando intimidarlos e impedir que se oyera el altoparlante. La policía de San Antonio comenzó a evacuar el área de la plaza. Algunos trogloditas de entre la multitud comenzaron a gritar: “Regrésense a Rusia”, y una serie de gruñidos de cavernícolas. Algunos veteranos obreros chicanos sacudían la cabeza diciendo: “Esto es loco. No cambiará nada”, pero para los jóvenes chicanos fue electrificante—el brillo en los ojos, los puños levantados y los gritos de aprobación se difundieron entre ellos. Dos chicanas, la madre y su hija, discutían la verdad que es ocultada acerca del Alamo. “Estás en lo correcto mamá”, dijo la joven. “Nos dicen que David Crockett es nuestro héroe. La clase dominante es muy capaz de conseguir que adoremos a nuestro opresor”. Se podía ver la furia en la madre. “Esconden mucho de nosotros”, dijo ella.

Pero hoy, por casi una hora, la verdad resonaba fuertemente desde el Alamo. No, éste no es un monumento a la libertad y la democracia, salvo la libertad de los capitalistas de robar la tierra a los pueblos indígena y mexicano. No, estos hombres no fueron héroes. Fueron asquerosos mercenarios, comprados y pagados para que colonizaran la tierra para extender el brutal sistema de esclavitud del sur a expensas de la sangre y huesos de los mexicanos. No, el Alamo no es ningún altar sagrado ante el cual tenemos que arrodillarnos. En realidad, los obreros conscientes de clase de todas las nacionalidades celebran la victoria del ejército mexicano sobre la pandilla de piratas imperialistas y el ejemplo de los hombres del Cuerpo San Patricio, irlandeses que desertaron el ejército E.U. para ir a luchar junto con los mexicanos.

Se oía el chillido de las sirenas de los bomberos de San Antonio cuando llegaban a la plaza. Después de haber encontrado todas las escaleras de los jardinerios encadenadas todas juntas, la policía había llamado pidiendo asistencia. Un susurro se oía entre la multitud, mientras que policías y bomberos subían por las escaleras. “Bajen la bandera”, gritó un patriota de entre la multitud. Los brigadistas fueron

esposados y llevados a la parte de atrás del techo. La bandera texana nuevamente fue alzada en el asta de bandera mientras que sólo la mitad de la multitud aplaudía. Los brigadistas fueron obligados a pararse al lado del asta de bandera en un intento poco convincente de decirles: “Miren, estamos encima de ustedes otra vez y allí nos quedaremos”. Pero ya era demasiado tarde. El ver la bandera roja ondeando sobre el Alamo había provocado unas ideas peligrosas en la mente de la gente que lo vió y todos los demás que escucharían las noticias más tarde. Una vez más, los brigadistas fueron llevados al otro lado del techo donde les esperaba una escalera. Allí también se agrupó la multitud. Una persona gritó: “Tirénlos del techo. Nosotros trataremos con ellos”. Una chicana se planteó al frente. “No van a tirar a nadie del techo. Yo vi dónde lanzaron al río a un chicano (José Torres) con las manos esposadas detrás de la espalda. Perdí un hermano en Vietnam y me dieron una bandera. Yo sé de qué se trata esa asquerosa bandera”. Algunos de sus amigos, una pareja blanca de Milwaukee, abuchearon en respuesta al vitor del sector atrasado de la multitud cuando los brigadistas fueron bajados. Compraron un montón de *Obreros Revolucionarios* y al irse dijeron: “Si no hay un Primero de Mayo en Milwaukee, estaremos allí en Chicago”.

Otro hombre agarró a un reportero del OR del brazo. “Esto fue tremendo. No he visto algo igual desde que estuve en la universidad”. Cuando supo que habrá una marcha del Primero de Mayo en su estado, se quedó boquiabierto. “¿Birmingham, Alabama!? Oye, allí estaré”, dijo con una sonrisa.

La noticia se difundió como un incendio de pradera por las emisoras de San Antonio. En uno de los programas a los que se llama para hablar, hubo este tipo de respuesta: “Cuando oí de esto en las noticias encerré a mi sobrino de 17 años de edad en la casa” dijo una mujer muy seriamente. Otro llamador dijo: “El año pasado oí que este rojo mexicano Travis Morales (uno de los Tres de Moody Park) estaba fomentando a los mexicanos en Houston. Hoy he oído que los está animando a que marchen el Primero de Mayo”.

Desde el techo del Alamo ha estallado otra poderosa salva al mismo tiempo que las de Birmingham, Alabama y Beckley, W. Va., hacían eco a través del país. Otra poderosa salva fue lanzada contra los imperialistas. Y esta salva ha apresurado el pulso de millones en este país que vieron las noticias y que odian a este sistema. Desde el capturado Alamo vino el grito de batalla para la clase obrera y todos los oprimidos. “Tomar la historia en nuestras propias manos. Marchar en el Primero de Mayo Revolucionario 1980”.

## 300 se Reúnen en París en Solidaridad con Bob Avakian

El siguiente telegrama fue enviado por una reunión de 300 personas que se efectuó en París para protestar el complot contra Bob Avakian y los Acusados Mao Tsetung. Uno de los Acusados Mao Tsetung habló ante la reunión.

A: CORTE DE APELACION DEL DISTRITO DE COLUMBIA  
OFICINA DEL FISCAL FEDERAL  
WASHINGTON, D.C.

COPIA ENVIADA A LA EMBAJADA E.U. EN PARIS

300 PERSONAS INCLUSIVE REPRESENTANTES DE 11 ORGANIZACIONES  
MARXISTA-LENINISTAS Y PROGRESISTAS DE OCHO PAISES SE  
REUNIERON EN PARIS PARA CONDENAR LA REPRESION POLITICA EN

E.U. CONTRA EL PCREU. QUE QUEDEN LIBRES BOB AVAKIAN Y LOS  
ACUSADOS MAO TSETUNG. SI PERSEGUIIS VUESTROS PLANES

REACCIONARIOS ENFRENTAREIS OPOSICION MUNDIAL.

western union

En el próximo número, publicaremos un informe con más detalles sobre este evento.



**Nuevo Libro Analiza la mas Grave Crisis del Imperialismo**

# América en Decaimiento

A continuación publicamos la primera parte de una nueva obra mayor. En las próximas semanas publicaremos por entregas un capítulo de un libro nuevo y extraordinario, AMERICA IN DECLINE—La peor crisis del imperialismo: un análisis de los desarrollos hacia la guerra y revolución en E.U. y en todo el mundo en la década del 80—que pronto será editado (en inglés solamente) por Banner Press. Constituye un esfuerzo pionero, escrito por un grupo de escritores bajo el liderazgo del Comité Central del PCR y su Presidente, Bob Avakian.

¿Quieres de veras comprender por qué Bob Avakian dijo: "los imperialistas se encuentran en graves apuros... puede ser que tú no creas que la revolución sea en serio un posibilidad, pero los gobernantes de este país creen que esa es una verdadera posibilidad..."? ("Comentarios de Apertura" en la reciente junta del Comité Central del PCR). Este libro analiza por qué eso es cierto. Al leerlo, incluyendo este capítulo, la posibilidad de hacer revolución, la necesidad urgente de—y la base para—prepararse ahora, como el Primero de Mayo 1980, resaltan de las páginas.

Este capítulo en particular trata con las condiciones actuales de las masas en E.U., su relación al estado de ánimo en que se encuentran, y cómo se desarrollará esta situación objetiva en el futuro. Es publicado por entregas en el OR y aparece por entero (en inglés) en el número actual de la revista del Partido, Revolución.

En el momento actual, las circunstancias en que se encuentran las masas no corresponden a una situación revolucionaria, ni tampoco están éstas en un estado de ánimo revolucionario. Para que ese sea el caso, tendrán que haberse deteriorado el ingreso y las condiciones de trabajo, la estabilidad de empleo y otras condiciones básicas, y junto con las relaciones sociales y la vida en general, tendrán que haber llegado a ser intolerables en el contexto de una crisis de carácter profundo, con todo el tumulto y levantamiento social y político que caracteriza a una situación revolucionaria. Sin embargo, la crisis actual, que aún no ha llegado a tener semejantes dimensiones, muy posiblemente lo haga en el período entrante, proporcionando así la base objetiva para que no sólo la minoría de los obreros conscientes de clase, sino que los demás, los dieces de millones quienes constituyen la mayoría, actúen en forma revolucionaria, por lo menos a causa del reconocimiento de que las condiciones inmediatas no mejorarán, a no ser que cambien en beneficio de ellos a través del derrocamiento del sistema capitalista.

¿Cómo debemos entender el desenvolvimiento y el desarrollo de semejante situación? ¿Y qué efecto ha tenido la crisis económica del período pasado sobre la conciencia de la clase obrera, en términos amplios? Estas preguntas contienen dos aspectos distintos. El continuado poder de la burguesía se destaca principalmente en forma de su dominio político e ideológico sobre las masas populares—en el estado generalmente atrasado de la clase obrera en su conjunto, en la fuerte influencia de ideas atrasadas entre las masas de trabajadores, y la influencia relativa de las fuerzas atrasadas dentro de la clase obrera. O sea, la inactividad relativa de la clase obrera y la confusión relativa que existe entre sus filas, no se explican mayormente con el recurso a la fuerza y la supresión por parte de la burguesía, aunque claramente, éste es un factor que crece en importancia.

Por otro lado, la base material para este estado de atraso y pasividad—lo que se llamaría la capacidad de la burguesía de otorgar concesiones—está experimentando un rápido socavamiento. Como veremos, inclusive esto tiene sus consecuencias contradictorias sobre la voluntad y la capacidad de la clase obrera para alzar la cabeza y actuar como clase en beneficio propio. Sin embargo, ya existen sectores de la población que se encuentran con la espalda contra la pared, cuyas condiciones de vida son intolerables y cuyo potencial para actividad revolucionaria en este mismo momento es tremenda. Por lo tanto, está funcionando un proceso en que la burguesificación de la clase obrera E.U. se está desintegrando—lo cual está relacionado con la situación internacional y la crisis de la década pasada—y esto en sí suscitará otro salto, tomando la forma de una depresión o una guerra (lo que sea que ocurra primero) que arrojará a la gente hacia una situación todavía más electrificante y radicalmente diferente de la que se ha enfrentado durante los 10 años pasados. Hay que examinar más de cerca las tendencias contradictorias.



Las décadas del 50 y del 60 fueron un período de ascensionales expectativas y ascensionales niveles de vida para la mayor parte de la clase obrera. Este podía ser un fenómeno solamente temporario, y tendría que por fin ceder a un período caracterizado por ataques cada vez más feroces—económicos y también políticos—contra la clase obrera en su conjunto. Sin embargo, este soborno era bien real, ya que el ingreso real subió y se estabilizó hasta los comienzos de la década del 70. A pesar de todo, aunque esta burguesificación ejercía un dominio temporario, junto con ello, la pobreza y la miseria se acumulaban durante las décadas del 50 y del 60.

## Movimiento de Los Años 60

Entre sectores de las masas, rebeliones populares—especialmente de las nacionalidades minoritarias oprimidas—sacudieron a Estados Unidos durante la década del 60. El carácter de ese movimiento y la relación de la clase obrera con ello tenían sus raíces en los desarrollos específicos del período de postguerra. La vida del pueblo negro había cambiado enormemente: se había trasladado al norte del país, dejando las granjas y llendo a las ciudades, a medida que los capitalistas mecanizaban la agricultura gananciosamente. Estas fueron transformaciones profundas que dieron por resultado la entrada del negro en la clase obrera. Pero como ha sido mencionado, el negro no fue asimilado en un mismo pie de igualdad a la clase obrera. Fue apiñado en ghettos, sometido a una represión policíaca violenta, a una escualidez y degradación diarias, y el tipo de discriminación que ha sido analizada. Estos cambios materiales dieron origen—junto con la inspiración de las luchas anticoloniales alrededor del mundo—a las luchas por derechos civiles y luego las luchas de liberación del pueblo negro.

A la vez, las universidades habían abierto sus puertas a una gran cantidad de jóvenes en las décadas del 50 y del 60, debido a los cambios técnicos en la economía de E.U. y al peligro potencial que el "sputnik" presentaba. Toda una generación de jóvenes fue afectada por la experiencia de enrolarse en la universidad y sentir el hedor y la hipocresía de una sociedad que les prometía una carrera y una vida provechosa; y lo que consiguieron fue una educación degradante y aplastante y la perspectiva de tal vez encontrar un pequeño hueco en una sociedad carnívora y embrutecedora. Estas cosas eran sentidas en relieve a las rebeliones del pueblo negro y la guerra que se libraba en Vietnam—así que hubo rebeliones entre la juventud, y también contra la depredación de la sociedad "abundante".

Con todo, por lo general, la clase obrera se mantuvo al margen de estas luchas. Como fue resumido en un análisis sobre este período por el Partido Comunista Revolucionario: "aunque millones de obreros odiaban la guerra, y muchos tomaron parte en actividades contra ella, en la mayoría de los casos, lo hicieron como individuos, y por lo general la bandera de la clase obrera estuvo ausente de esta

lucha". Entonces, mientras que obreros sí tomaron parte en esta lucha, fueron principalmente los estudiantes, la gente joven y sectores de la pequeña burguesía los que emprendieron esta lucha de una manera organizada. Por la misma razón, la lucha por la liberación del pueblo negro—aunque contó con un número más grande de obreros, especialmente jóvenes obreros negros—no se destacó por la participación organizada y consciente de clase de la clase obrera. Esta falta de presencia de la clase obrera significó que la ideología pequeño burguesa y otras tendencias dañinas serían más difíciles de combatir en ambos movimientos. Pero la cuestión primordial no es tanto las limitaciones intrínsecas de estos movimientos y luchas, sino, ¿qué es lo que sometió a la clase obrera a tener una reacción indiferente o, a veces, hasta hostil a estos levantamientos? La respuesta se encuentra en casi todo lo que hasta aquí se ha dicho. Claro está, aparte de la traición del Partido "Comunista", E.U. y, por consiguiente, el hecho de que no había ninguna vanguardia política capaz de articular los intereses de la clase obrera y de galvanizarla en la actividad revolucionaria en torno a estos intereses, era la posición objetiva de los imperialistas E.U. que les permitió amordazar a la clase obrera.

Es cierto que estos movimientos populares alcanzaron su pico a fines de la década del 60, cuando el poderío incontestado de E.U. veía su fin. Sin embargo, los imperialistas E.U. no eran impotentes. Todavía les quedaba reservas, suficiente poder como para poder mantener la paz social, en cuanto a la clase obrera en su gran mayoría. La clase dominante—y no sin falta de conocimiento consciente—fue capaz de prevenir que la clase obrera, la única fuerza que verdaderamente podría alterar el carácter de estos movimientos, tomara posesión de lo suyo, fuera la vanguardia de estos movimientos, jugara el rol central y decisivo que le pertenece en la historia. En resumen, no fue el estado de atraso intrínseco del trabajador estadounidense que condujo a esta situación, sino las condiciones objetivas que predominaban durante ese tiempo. La verdad es que la clase obrera no sobrellevaba grandes dificultades; las cosas no eran tan malas como para obligarla a tomar acción. La clase dominante fue capaz de otorgar concesiones, de hechar unas migas a los obreros, precisamente cuando la sociedad E.U. se encontraba en medio de extraordinarias conmociones sociales y políticas.

Para resumir, estos levantamientos ocurrieron al fin de una fase de poderío del imperialismo E.U. y prosperidad sin precedente que sí llegó a la clase obrera gota a gota. Dialécticamente, esto fue el principio, o el presagio, de un nuevo período de crisis y preparaciones para la guerra, pero la situación objetiva era tal que los imperialistas E.U. todavía podían maniobrar, inclusive hasta el punto de retirarse de Vietnam y otorgar estas concesiones aquí en E.U. La clase dominante no únicamente pudo prevenir la radicalización de la clase obrera (que por cierto la temía como la plaga), sino que



# Carbonífera

Viene de la página 1

Virginia de 1919 contra "mostrar banderas rojas", y arrestó a 11 personas—miembros y apoyantes de la Brigada.

"Yo soy un hombre que respeta la ley—asi que yo no lo haría—pero pienso que gente como ustedes debieran de ser erradicadas", les dijo Okey Mills a los Brigadistas, y claro, más tarde lo repitió a la prensa para asegurarse de que los cavernícolas locales y la KKK recibieran el mensaje. Los arrestos bandera roja fueron un ataque abiertamente político—descaradamente ultrajantes—y el mensaje de atrás de estos era claro: "Ustedes los obreros no enarbolarán la bandera de la revolución en este estado. No van a marchar el Primero de Mayo. Ese día, exactamente igual que todos los demás días, ustedes estarán en su lugar, o sea, bajo nuestra bota".

La Brigada del Primero de Mayo Revolucionario se movilizó rápidamente a manifestar ante el edificio de la corte en el centro de Beckley para denunciar el arresto de 11 de sus camaradas por "mostrar la bandera roja". Al empezar la línea de piquete, dos brigadistas empezaron a caminar por la calle, los dos llevaban banderas rojas dobladas debajo del brazo. El diputado del jerife vió rojo y se abatió sobre este peligroso color.

"¡Mira!" le dijo uno a su compinche, "¡Eso es rojo!" El manifestante se adelantó para argumentar con él: "No es una bandera, es un estandarte".

"No importa, es rojo". Su compinche le dijo en voz baja: "Tiene mucho amarillo...". Pero el primero le dio un codazo diciendo: "Es principalmente rojo".

"¿Es ilegal llevar una bandera?" preguntó el manifestante.

"¡Es rojo!"

"Pero tiene palabras inscritas".

"¡Sobre todo con palabras!" dijeron los policías, y arrestaron a dos más brigadistas.

Ahora los acusados bandera roja son 14. (El catorceavo fue arrestado cuando hablaba con la gente—fue acusado de conducta desordenada).

El mensaje de la Brigada del Primero de Mayo: "¡Nuestra bandera es roja! ¡no roja, blanca y azul!" había tocado un nervio en carne viva. Y salió más claramente en la cárcel donde Okey y sus chicos dieron un ejemplo de lo que precisamente representa el rojo, blanco y azul, brutalizando a los acusados bandera roja con golpes y ataques verbales. "Debieramos de mandarles a todos ustedes vuelta a Africa, y hacerles saltar", le dijo un policía rojo, blanco y azul a un hermano negro. Otro policía le sacó a un hermano asiático-americano hasta la puerta de la prisión, y les dijo a sus lame culos: "Quiero que este 'Chik' (nombre despectivo para asiáticos en E.U.) salga esta noche en una caja de madera". Un policía patriótico—que se olvidó de que vestía su uniforme negro, y no su sábana blanca—le dijo a un minero blanco: "Te

garanto que tendrás una cruz quemada en tu cespel esta noche". Y, quizás la observación más instructiva fue la de un puercito que dijo: "Todos ustedes debieran de haber sido fusilados por lo que hicieron. De hecho, en un año, si seréis fusilados. Porque todos vamos a la guerra, y esto es traición".

\* \* \* \* \*

Las quejas contra los brigadistas leían algo así: "XXX ilegalmente tuvo en su posesión y mostró una bandera enteramente roja montada en un palo de madera que indicaba simpatía con y apoyo de ideales, instituciones de gobiernos hostiles, enemigos, y antagonicos a la forma y el espíritu de la Constitución, las Leyes, y los Ideales e Instituciones del Estado de West Virginia y los Estados Unidos de América en violación del Capítulo 61, Artículo 1, Sección 6 del Código del Estado de West Virginia como es enmendado con respecto a la paz y dignidad del Estado". Y puesto que la paz y dignidad del Estado (lo que los obreros conscientes de clase llaman dictadura de la burguesía) es lo que le preocupa más a Okey Mills, rápidamente sacó esta ley anti bandera roja, quizás no dándose cuenta de que una vez abierta esta pequeña caja de Pandora, puede ser que le resulte difícil cerrarla. Simplemente vio rojo, igual que sus antepasados congresistas, cuando crearon la ley dos años después de que la revolución en Rusia de 1917 había animado la imaginación de obreros en el mundo entero.

El 31 de octubre, 1919, no menos de medio millón de mineros salieron en huelga para demandas económicas. Esto siguió de cerca la huelga en pro de una unión de 365.000 obreros de acerco. El Fiscal Palmer dijo de la huelga minera: "Los datos presentan una situación que desafía la supremacía de la ley, y todos los recursos del gobierno serán utilizados para impedir el desastre nacional que inevitablemente resultaría de un paro en la operación minera". Este fue el mismo Fiscal Palmer que lanzó las infames redadas dirigidas a decimar a los obreros más conscientes de clase, y específicamente los obreros extranjeros. Más de 6.000 mandatos de corte para el arresto de obreros extranjeros, y 505 fueron deportados a fines de 1919 y a inicios de 1920. En pleno asqueroso terror de las Redadas Palmer, nacieron J. Edgar Hoover y la FBI. Ese mismo año, los estibadores en Seattle rehusaron de cargar armas y municiones enviados para ser usados contra la revolución rusa.

La huelga de los mineros fue cancelada por los líderes de la UMW tres días después de que había comenzado, y John I. Lewis declaró: "Somos Americanos. No podemos luchar contra nuestro propio gobierno". El *New York Times* estuvo de acuerdo y dijo: "Eso es americanismo, es una conclusión pronunciada de una manera americana". Los mineros volvieron al trabajo; pero, por delante quedaban muchas batallas sangrientas, y a la vez, muchísimos ejemplos de americanismo. Pero mucho más que la lucha

económica, el gobierno temía el ejemplo de los obreros rusos que tomaron el escenario político y el Poder del Estado, y la extensión del comunismo, y atacó ferozmente, viendo a bolcheviques en cada estallido.

En 1918, Lenin, el gran líder de la Revolución Rusa escribió en su *Carta a los Obreros Norteamericanos*: "Sabemos, camaradas obreros norteamericanos, que vuestra ayuda aún tarde tal vez en llegar, pues el desarrollo de la revolución en los diversos países se produce en formas distintas, a ritmo diferente (y no puede producirse de otro modo)... Contamos con que la revolución mundial es ineludible, pero eso no quiere decir, ni mucho menos, que cifremos nuestra esperanza como unos simples en la indefectibilidad de la revolución a plazo breve y determinado...". Esta fue una carta profunda y perspicaz y, pese a que hoy obreros conscientes de clase reconocen que la Unión Soviética se ha convertido en una superpotencia, las tremendas victorias y lecciones de la Revolución Rusa, el primer país que estableció el dominio de la clase obrera, no pueden ser robadas de nosotros. Es espíritu contenido en la carta de Lenin de que "En pocas palabras, somos invencibles, pues invencible es la revolución proletaria mundial", está contenido en las banderas rojas de los trabajadores del Primero de Mayo. Y es este espíritu el que hoy está persiguiendo a la mente pequeña de Okey Mills en Beckley, West Virginia, y a los imperialistas que saben muy bien que en la década de los 80 se preparan tremendas tormentas y quieren prevenir que los obreros con conciencia revolucionaria empuñen la bandera roja.

Con los 14 libres bajo fianza, la Brigada Revolucionaria del Primero de Mayo y el Comité local del Primero de Mayo hicieron la llamada: "La bandera roja representa el futuro, y no les permitiremos que la derrumben. Si ellos la quieren arrestar tendrán que llenar a las cárceles hasta que estallen de repletas. Las líneas de demarcación están trazadas ¿en cuál lado estás? ¡Levanta la bandera roja!"

El lunes, 17 de marzo, en Beckley, West Virginia, había un cielo nublado de invierno y estaba llovisnando. El ambiente era muy tenso cuando dos miembros de la Brigada llegaron al Palacio de Justicia de Raleigh, para efectuar una conferencia de prensa y denunciar los arrestos de bandera roja y amenazas de violencia por parte de los jerifes. Al otro lado de la calle se agrupó una multitud de 150 personas.

Cuando un reportero comenzó a hacerles preguntas a los revolucionarios, comenzaron a agruparse algunos reaccionarios, chillando su estúpido e histérico lloriqueo de "regresen a Rusia". La prensa estaba consiguiendo precisamente lo que quería. Aquí tenía a los "agraviados ciudadanos y los buenos muchachos" lanzándose a la defensa de la bandera E.U. Secretarías del Palacio de Justicia se asomaron por las ventanas del segundo piso ondeando pequeñas banderas estadounidenses y proveyendo estas

cortesía del departamento de Jerifes.

Chillando y gritándole al hermano negro: "Oye mayate, regresa a Africa" el grupo que les rodeaba a los dos fue creciendo y portándose más grosero. "¡Sólo hay dos de ellos!". "¿Dónde están sus banderas rojas hoy!?" Ante el vitoreo de los pandilleros afuera—fuera de uniforme—salieron los jerifes comisionados del Palacio de Justicia a la acera. Esta no fue ninguna espontánea profusión reaccionaria de la multitud, sino al contrario, un esfuerzo organizado. Los policías habían organizado a sus más fieles sirvientes—la KKK, la Legión Americana, agentes secretos de policía trabajando y no trabajando. Estos perros rabiosos se estaban encrespando, y cercando más y más a los brigadistas, cuando repentinamente, ellos vieron un brillante escenario. Todas las miradas se volvieron para mirar a la calle. De alrededor de la esquina venían los marchadores. Cuarenta personas—Negros, blancos, latinos y asiáticos, hombres y mujeres marchando orgullosamente. La Brigada del Primero de Mayo Revolucionario—acompañada por apoyantes locales—con sus puños levantados retadoramente. De repente, como que si salieron de la nada, las banderas ondeaban en el viento.

Por un segundo parecía como que si el tiempo hubiera parado. Luego un taxi dio la vuelta por la esquina, el chofer tocó su pito, levantó su puño por fuera de la ventanilla y gritó: "¡Continuen, Primero de Mayo!"

Todo esto fue demasiado para los policías. Desesperadamente se movieron hacia la marcha, uno de ellos estúpidamente ondeando su bandera de opresión. En su propia manera chueca, entendieron lo que significa esa bandera roja, y se dieron cuenta que tendrían que bajarlas. Chillando y bufando, estos policías y sus "ciudadanos" organizados se lanzaron locamente, lanzándose contra cada bandera roja con sus porras volando, a palazos se lanzaron contra los manifestantes, 4 o 5 de ellos contra un manifestante.

La gente comenzó a correr hacia el otro lado de la calle, hacia la manifestación, pero la policía les detuvo con sus porras, gas mace, y amenazas de arrestos.

Un hermano quedó echado en el lodo, su cara empujada en el lodo por dos jerifes que le atacaron por detrás. Las rodillas de los policías le clavaban en la espalda. Las manos estrechándose por la bandera roja que había tenido tan fuertemente en sus manos. Luego se tiró hacia adelante retadoramente, su brazo derecho se estrechó hacia arriba, la bandera roja se desplegó. La porra se la soltó con toda fuerza, pero la bandera roja ya había sido planteada.

¡Buenos Días Amérikka! Las agencias telecomunicadoras de la UPI cantaron un cuento muy amerikkano por todo el país: "Beckley, West Virginia. Para muchos de los residentes del Condado de Raleigh fue suficientemente grotesco que estuvieran allí los manifestantes comunistas. Pero aún peor fue que estuvieran allí sus

Pase a la página 6

# América

Viene de la página 3

hasta pudo hacer uso de sus agentes para organizar a los sectores atrasados de la clase obrera en torno a posiciones reaccionarias y actividades reaccionarias precisamente para desmoralizar a otros.

Nada de esto niega el impacto tremendamente positivo de estos movimientos—puesto que avivaron los sentimientos revolucionarios de millones y, en hecho, sí lograron penetrar en la clase obrera, pero no fueron adoptados y transformados por la clase obrera. Sin embargo, hubo señales interesantes de los tiempos. Entre los obreros, se hizo siempre más común recurrir a los estudiantes; aunque fuera sólo en un sentido medio estrecho de alistar apoyo para líneas de piqueteo en las luchas económicas. Se percibía una identidad de intereses. No hay que darle mucha importancia a esto, porque era mucho menos común que estos obreros tomaran parte en marchas contra la guerra, pese a que esto también comenzó a ocurrir a principios de la década del 70. Con todo, esto ocurrió al mismo tiempo de los ataques reaccionarios de los "hard hats" (obreros industriales) contra los manifestantes contra la guerra, lo cual indicó que se estaba rompiendo el hielo. Con la huelga petrolífera en Richmond, California, de 1969 y la huelga nacional de GE de 1969-70 estas actividades alcanzaron proporciones aún más avanzadas

políticamente y más organizadas. En algunos casos se produjo mutuamente declaraciones de apoyo para la lucha del otro, hubo manifestaciones masivas en las que las cuestiones más grandes del día eran discutidas, y hubo una curiosidad y un respeto casi envidioso entre los obreros hacia los estudiantes.

## Los Años 70—Optimismo se Desvanece

Tomando en su totalidad a la década del 70, ésta fue una en que el optimismo que muchos obreros tenían hacia el futuro se desvaneció, especialmente para medianos de la década. Hasta ese entonces había habido el creciente nivel de vida que ya ha sido mencionado y la convicción de que los niños tendrían más oportunidades que tuvieron sus padres, y que inclusive para la actual generación de obreros las condiciones se mejorarían de un año al otro. Pero luego, se impuso un claro estancamiento en el nivel de vida de la gente. El salario real promedio de un trabajador de fábrica con 3 dependientes subió un miserable 0,3% por año durante el período de 1966-76, y este aumento fue casi totalmente aniquilado por los elevados impuestos locales y estatales durante los primeros años de los 70. Ingresos gastables, después de descontar los impuestos, en 1979 demostraron un verdadero declinamiento en comparación con el año previo. Para cada obrero, lo que se llama ingreso discrecional (el ingreso en dinero que sobra después de gastos en comida, vivienda y otras necesidades) ha estado decayendo desde 1973. A finalizarse la década, el

ciudadano estadounidense de promedio estaba gastando 36% de su ingreso disponible en la vivienda, casi el doble de hace 10 años. En realidad, según encuestas federales, sólo el 15% de potenciales compradores de casas podían cumplir con pagos mensuales comunes. El *New York Times*, en su resumen de la década del 70, pudo resumir que "casi de un día al otro, el sueño americano de ser propietario de casa resultó ser para muchos una mera fantasía".

Las expectativas estaban cambiando junto con—y por motivo de—cambios en las costumbres de vida. Las formas de consumo comenzaron a revelar el desgaste de la burguesificación, a medida que las cosas no esenciales comenzaron a ocupar una porción más y más pequeña de los gastos de una familia promedio. El punto es que los obreros ya no podían contar más con un mejoramiento gradual y sin interrupciones. Era ahora una cuestión de mantenerse a flote. Con todo, y esto es muy importante, aunque la década del 70 fue marcada por estos verdaderos cambios en el nivel de vida y por reducidas expectativas, esto todavía existía en gran parte dentro del marco de estabilidad y seguridad todavía en continuación, por lo menos para sectores de la clase obrera mejores pagados. Era una seguridad muy frágil y se basaba en enredarse más y más en créditos, trabajando en más de un empleo, cuando era posible, y teniendo más que una persona trabajando en cada familia. Como señala la tabla No. 2,

Pase a la página 8



# ¿Cómo Podemos Pedir Disculpas por tomar la Historia en Nuestras Propias Manos?

A continuación publicamos excertas de un discurso pronunciado por el Presidente del CC del PCR en Cleveland, Ohio, durante su gira nacional:

Me siento muy contento de estar aquí en Cleveland, y pienso que esta reunión se está efectuando en un momento muy importante—un momento muy importante en general, en función de lo que está ocurriendo en el mundo en general, un momento muy importante en función de lo que está ocurriendo en este país, y aún más particular, lo que está ocurriendo aquí mismo en Cleveland. Lo que está ocurriendo aquí en Cleveland es parte de lo que está ocurriendo en este país y en el mundo, pero tiene sus propias características particulares. Pienso que tenemos que entender que ha llegado la hora en que la clase obrera de este país tiene que comenzar a tomar acción por sus propios intereses y parar de dejar que los capitalistas jueguen con nosotros como una bola de billar automático, rebotados de aquí para allá entre sus trucos sin salida de un tipo u otro, sus politiqueros mentirosos, y sus reaccionarias tal llamadas soluciones que no resuelven nada. En particular, comenzando el lunes, en esta ciudad tenemos una situación muy intensa, y es una cuestión de ¿qué es lo que va a pasar en estas escuelas, qué es lo que va a ocurrir con el transporte escolar? Pienso que es importante que tratemos con esto directamente, porque es hora, como ya dije, que la clase obrera suba al escenario de la historia, para que emprenda y dirija la lucha contra toda opresión y que no se deje llevar por un mal camino por el enemigo, dividida, y engañada a que se mate entre sí misma una vez más mientras que los gobernantes de este país nos suprimen más y nos mantienen más esclavizados y oprimidos, y se preparan para hacer peores cosas contra nosotros y contra los pueblos por todo el mundo.

Porque esa es la naturaleza de este sistema y de las personas que lo gobiernan; eso es lo que hacen aquí mismo en Cleveland con respecto a la segregación y el transporte escolar. Eso es lo que han estado haciendo por todo el país—quieren dividir aún más al pueblo, quieren que la gente se mate entre ella, aún más incapaz de ver sus intereses más altos y amplios, y luchando entre sí misma. ¿Y cómo es que lo hacen? Lo hacen con la forma integrada en este sistema, la manera que siempre han promovido y fomentado en este país—especialmente con fomentar antagonismos entre los negros y blancos (o entre las minorías oprimidas y la gente blanca en general) a base de intensificar la opresión y degradación y la discriminación y segregación contra las minorías de este país, y sometiéndolas a más cargas de opresión aparte de lo que imponen sobre el resto del pueblo.

Bueno, algo que tenemos que entender claramente acerca de los gobernantes de este país que son responsables por todo esto, las compañías inmobiliarias, y aún más, los banqueros y los gerentes de las corporaciones que se pasean por todo el mundo y aquí mismo en este país es que sacan miles de millones, literalmente miles de millones de dólares, con segregar y discriminar en la vivienda, la educación, en el trabajo y en cualquier otro lugar. ¿Repentinamente, tienen ellos una preocupación genuina por promover la igualdad, poniendo fin a la segregación y discriminación? No creo—¿hay alguien aquí que lo crea?—entonces levanten la mano. Ya ven, nadie la levantará, porque la gente ya lo sabe (puede ser que haya algunos que crean eso, pero posiblemente les da vergüenza levantar la mano). Estos capitalistas son los responsables por esto. Y cuando salen con algo, siempre tenemos que examinarlo críticamente, y entender esto: ellos no están saliendo con nada por estar preocupados de nuestros intereses, ellos no han formulado estos planes de transporte escolar por todo el país para poner fin a la discriminación, la segregación, la opresión y todo lo demás, porque ellos ganan de esto económicamente y ganan políticamente—con tener a los pueblos divididos, suprimiendo a un pueblo aún más que a otro, y luego haciendo que todos luchen entre ellos por las migas. Así que de repente, tal como en 1974-75 cuando se encontraban en una crisis económica más y más profunda—y hoy se está haciendo más grave—salen con otro plan y están trabajando muy conscientemente para convertirlo en otro Boston, tratando de conseguir que el pueblo negro y el blanco se peleen entre ellos.

Entonces ¿cuál debe ser nuestra posición? ¿Ha llegado la hora para que la clase obrera haga qué? Es

## Discurso de Bob Avakian en Cleveland



hora que dejemos de ser tontos. Y con respecto a su plan de transporte—nos da igual de cualquier modo, no resolverá el problema, pero tampoco es lo peor que enfrentamos. Lo que sí hace una diferencia para nosotros es que no podemos permitirles otra vez que nos alienen detrás de estas ideas reaccionarias y la escoria reaccionaria como los nazis y todos los demás. La clase obrera tiene que estar allí, y en particular los obreros blancos tienen que estar allí, diciendo que si estos buses van a transportar a los niños, no habrá ni un sólo ataque contra un niño negro o cualquier otro entre el pueblo, especialmente el pueblo negro en esta ciudad, y nosotros tomaremos una posición y desenvolveremos la bandera de la unidad, y estaremos allí, y no solamente hablando, sino tomando acción para asegurar que eso no ocurra. No porque, como dicen los anuncios de la asociación de abogados, “es la ley”, sino porque nosotros tenemos nuestros intereses—¡a la mierda con su ley!—nosotros tenemos nuestros intereses.

Nosotros sabemos que su plan de transporte no va a resolver estos problemas—si los resolviera, lo apoyaríamos, estaríamos allí luchando por ello—pero con todo, no podemos permitirles que nos contrapongan los unos contra los otros. Si podemos vivir con que transporten a los niños de un lado al otro. Carajo, ya ocurren peores cosas que eso, y peores cosas serán hechas por los gobernantes de este país. Y algunas de las personas que se levantan y dicen: “A mi niño no, a él no le van a causar molestias, a él no lo van a transportar a 1, 2, 3, 4, 7, millas de aquí”, algunos de ellos son los que se levantarán y vitorearán cuando su hijo sea mandado a luchar en la próxima guerra. Eres un hipócrita sinvergüenza—¡y es hora que te despiertes y reconozcas la realidad! Este sistema no ofrece nada más que miseria para tí y tus hijos y todos los demás niños de las futuras generaciones, siempre y cuando este sistema exista, siempre y cuando éste se alimente y sobreviva en este país y el mundo.

Miren a este país, dicen que es el más grandioso de todos los países. Qué farsa más amarga. Qué descaro que tienen para decir eso. Miren a este país que ellos reclaman ser la tierra de la oportunidad, que retiene el más grandioso futuro para la gente. ¿Cuáles gentes? ¿Qué en realidad hace, y qué en realidad ocurre? Aquí en este país tenemos uno de los índices de suicidios más alto en el mundo. Uno de los índices más altos de suicidio ¡y especialmente entre la juventud! Los jóvenes de aquí se están suicidando en cifras que cuentan entre las mayores del mundo, y en números crecientes, siempre más y más. ¿Y por qué? Me quieren decir que en un país en que más y más jóvenes miran a lo que hay y lo que les queda por delante, y deciden que es mejor tomarse la vida antes que tener que enfrentar eso—¿me quieren decir que éste es uno de los mejores países del mundo? ¡Este país es una letrina! ¡Este país es una porquería y apestá! No por causa de la gente, sino por el sistema, y lo tenemos que reconocer, tenemos que hacerle frente y denunciarlo por lo que es y movilizar al pueblo para que se levante y lo destruya, sino jamás habrá algo decente, nada más

que esta miseria y aún peor corrupción, degeneración y degradación, siempre y cuando exista este sistema.

Tenemos que denunciarlo por lo que es y sacudir a la gente para que se despierte y vea sus intereses más altos. No podemos ser guiados por un montón de engaños y desviados por estos atrasados caminos reaccionarios que no van a ningún lugar sino de vuelta bajo la bota del sistema. Tenemos que despertar a la gente. Díganme ustedes—¿por qué están los jóvenes suicidándose? Piensen un rato, ¿por qué se suicidan? Porque ellos ven lo que este sistema le ha hecho a sus padres, sus familias, la gente alrededor de ellos. Ellos han visto a la gente seguir el perplejo de ratas del tal llamado sueño americano, sus padres y otros; por años y años y años; ellos lo han visto desvanecerse frente a sus propios ojos, ellos han visto a sus padres furiosos el uno contra el otro, bravos el uno contra el otro, disgustados con sí mismos, culpándose a sí mismos por el hecho de que no pudieron proveer el sueño americano a sus familias—creyendo en realidad que es culpa de ellos el que sus familias sean desbaratadas. Que es su propia culpa que los hijos no pueden aguantar a los padres y que los padres están constantemente peleándose, no solamente siempre peleando y siendo destrozados de esa manera, sino también culpándose a ellos mismos y el uno al otro. Y los niños miran eso y dicen: “¡Eso no es para mí! De todos modos estaré muerto a los 25 años de edad ¡mejor acabo con esto hoy mismo y así no esperaré 40 años para que me declaren oficialmente muerto y que me entierren!”

Cualquier sistema que tiene un futuro tan oscuro y podrido para los niños que están creciendo, que en crecientes números, y unos de los números más altos del mundo, se están suicidando—¡esto es suficiente razón para que este sistema sea derribado y barrido al cementerio de la historia! Y eso es precisamente lo que vamos a hacer. Así que cuando se hable de los hijos, cuando se hable de la generación del futuro, cuando se hable de los jóvenes, cuando se hable de adónde está yendo el mundo, el asunto primero y más básico que tenemos que reconocer es que si no miramos más allá de sus designios e intentos de dividirnos, de suprimir a uno más que al otro para que peleemos entre nosotros como perros por unas migas, hasta que superemos eso y veamos nuestros intereses más altos y hasta que reconozcamos que tenemos que unirnos, que tenemos que luchar contra el sistema capitalista y que como parte indispensable de nuestra lucha está la lucha contra la discriminación, la segregación, el terror policiaco—especialmente contra las minorías oprimidas—y todo eso, hasta que veamos las cuestiones más amplias y de largo alcance de adónde tiene que ir esta sociedad y el mundo, entonces, jamás veremos nada más que la misma miseria. Y nunca seremos nada más que simpaticones y tontos siendo arrastrados y jugados el uno contra el otro, y siendo engañados por un truco u otro, generación tras generación, hasta que miremos más allá de todo esto, hasta que levantemos la cabeza por sobre este estiércol al cual nos empujan constantemente, y digamos: hay

Pase a la página 6



# Carbonífera

Viene de la página 4

banderas rojas. Pero cuando ellos se burlaron de la bandera E.U., las matronas ya no pudieron aguantar más. Atacaron con paraguas. Ellas fueron acompañadas por hombres veteranos tirando puñetazos, y jóvenes quitando banderas rojas de los manifestantes que numeraban muy poco. En resumen, la policía dijo que unas 400 personas ondeando banderas E.U. intercambiaron se dieron golpes e insultos con unas dos decenas de manifestantes antes de que los jefes les separaran...

La maquinaria de la prensa de los capitalistas fue puesta en marcha, mientras que las autoridades locales se apresuraban por tomar control de la situación. Todos estaban hablando de las Brigadas del Primero de Mayo. La burguesía lanzó un ataque con dos filos. Publicaron una serie de editoriales—"El jefe se está jugando a manos del PCR" y "Mills se está comportando como un ridículo", tratando de alejarse de la naturaleza política del ataque, echando la culpa al jefe, y tratando de presentarlo a los manifestantes como aislados excéntricos. Y plantearon otro mensaje por la TV y fotos en los periódicos de manifestantes siendo golpeados para meter en los cerebros de las personas que conocen a este sistema el mensaje: "Nosotros tenemos las armas y las porras, y vean como tratamos con esto. Si toman un paso adelante les aplastaremos". Porque a pesar de toda su plática de que los revolucionarios son aislados, lo que ellos temen es que algunas personas estén escuchando. El debate está rugiendo y muchos se están haciendo la pregunta—¿están locas

estas personas, o es esto lo que debo de estar haciendo yo mismo?

Una veterana mujer negra—que había tomado parte en la lucha de los mineros contra el pulmón negro—lo dijo claro y precisamente cuando hablaba con 2 brigadistas: "Yo lo miré todo en la TV, y esa noche, no pude dormir muy bien. Sentía miedo, pero más que todo estaba furiosa. La gente sabe profundamente que lo que están haciendo es justo. Ustedes son las voces de ellos. Ustedes están haciendo lo que ellos han pensado todas sus vidas. Pero es una difícil decisión el dejar de vacilar".

Espués de una discusión con varios mineros, un oficial de grado menor del distrito 20 de la UMW dijo: "Ellos ondean la bandera rebelde, la bandera de la confederación y la esclavitud. Eso tienen en todo lugar, y en cambio les paran a ustedes por llevar la bandera roja. Eso dice algo muy profundo sobre este sistema". Y, otra mujer dijo: "Yo no sé de este comunismo o de esta bandera roja, pero les dire una cosa. A mí no me gusta la roja, azul y blanca, y jamás me emociono cuando oigo el himno nacional".

Después de un día y medio, todos los acusados bandera roja, fueron puestos en libertad.

A medida que cada acusado era presentado ante el magistrado, se enteraba que en vez de ser acusado de "desplegar la bandera roja", este segundo grupo fue acusado de "motin" y de "estorbar a un policía". La acusación tocante a la "bandera roja" se había tornado demasiado explosiva políticamente.

De hecho, al ir a la prensa, las autoridades están reculando en cuanto a su ley contra la bandera roja, y al hacerlo, denuncian precisamente lo que quieren parar que se difunda en la cuen-

ca carbonífera. Han ofrecido un acuerdo de básicamente retirar las acusaciones ¡si los acusados sólo prometen no manifestar en West Virginia hasta mediados de mayo! La vieja democracia americana. Tienes toda la libertad que quieras—pero no trates de ejercerla.

Pero la posición de los trabajadores conscientes de clase hacia el dulce y el látigo, que ha sido demostrada varias veces en esta batalla por el Primero de Mayo por todo el país, es clara. Se les mostró un excelente ejemplo de esto cuando el primer acusado bandera roja—un obrero negro de 40 años de edad y miembro de la brigada del Primero de Mayo revolucionario—fue llevado en el ascensor y conducido hacia el magistrado en la sala de justicia que estaba casi vacía. Al frente estaban varios jefes y al fondo estaban unos pocos de los "ciudadanos indignados". Se sentó frente a una mesa al frente de la sala para llenar unos papeles, y al levantar los ojos vio algo agradable—varios camaradas que vinieron a la sala desde afuera. Sonriendo triunfantemente, metió la mano en el bolsillo y sacó un retazo de tela gastada. El magistrado gruñó y volteó la cara, y los policías palidecieron. Ondeando con orgullo en el aire, justamente frente a la sagrada dictadura, estaba la bandera de la lucha revolucionaria del proletariado internacional—¡la bandera roja!

El miércoles 19 de marzo, el día después que los acusados bandera roja fueron puestos en libertad, durante la tarde, las calles del centro de Beckley se despertaron con una sacudida cuando de repente un joven negro marchó hacia el frente del palacio de justicia vistiendo

un botón del Primero de Mayo en su abrigo, sacó dos banderas rojas y las comenzó a ondear en el aire. Dos reaccionarios salieron de un auto y lo confrontaron: "¿Por qué ondeas esa bandera roja? ¿Eres comunista? ¡en este pueblo no deberías llevar ninguna bandera roja!"

Hubo una pelea y los policías los llevaron a todos a la cárcel. En la cárcel, los policías le confiscaron sus dos banderas rojas, pero cuando trataron de quitarle el botón del Primero de Mayo, él protestó: "Si quieren vestir este botón, me tendrán que pagar 50¢ para comprármelo". Después de pagar una multa de \$61, el hermano fue puesto en libertad. Impávido, salió de la cárcel sabiendo lo que tenía que hacer. Se fue directamente a la tienda donde venden telas para comprar telas, y a otra tienda para comprar unos palos... y se construyó dos banderas más.

¿Por qué lo hizo? Como le explicó el hermano al *Obrero Revolucionario*: "Estaba en el palacio de justicia el lunes, cuando ví a todos estos policías con unos palos. Atravesé por la multitud, y entonces, ¡joye, ví todas esas banderas rojas! Vi toda la manifestación. Estuve allí mismo.

"Luego, por la TV, dijeron que fueron ustedes los que comenzaron el lío. Pero era una mentira. La policía estaba apaleando a la gente. Y luego Okey Mills dijo que él tuvo que arrestar a la gente para protegerla. Y eso era una mentira. No estoy con el PCR, pero yo también quiero cambiar este sistema. Ustedes son amigos míos, y ya saben que a mí no me gusta este sistema. Me costó \$61 hacer esto, pero te diré aquí mismo—¡si me costara lo mismo otra vez más, lo haré, porque valió la pena!"

# Cómo Pedir Disculpas

Viene de la página 5

algo más digno de aspirar, hay algo más allá, aquí hay algo más importante o fundamental que está ocurriendo, que tenemos que unirnos a base de nuestros intereses comunes, nuestros intereses más elevados, nuestros intereses de más largo alcance, hacia la meta de la revolución.

Y sobre cualquier cuestión, ya sea el transporte en Cleveland o el desempleo o la cuestión de gente que tiene que venir a este país y gasta la vida trabajando, y posiblemente es declarada "ilegal", cualquiera que sea la cuestión, tenemos que examinarla desde el punto de vista de nuestra clase—¿cómo afectará a la lucha que tenemos que desarrollar, el entendimiento y unidad que tenemos que lograr para poder derribar y pasar más allá de este sistema y avanzar hacia una etapa más alta? Hasta que comencemos a examinar cómo cada cuestión afecta a la lucha entre nosotros, la clase obrera, y la clase capitalista que gobierna sobre nosotros y nos arruina la vida y nos destruye y tuerce la vida, y hasta que preguntemos primero, y sobre nuestra base—¿qué tiene que ver esta cuestión con, cómo es afectada y cómo afecta, la lucha por la abolición del sistema capitalista y de pasar al socialismo y finalmente al comunismo, qué relación tiene a la lucha de clases en general entre los oprimidos y los opresores, no solamente aquí, sino por todo el mundo—hasta que comencemos a tomar posición fundamentalmente a base de preguntar esa pregunta primero y ante todo, siempre se burlarán de nosotros, siempre nos harán correr en círculos, y siempre estaremos donde estamos hoy—bajo la bota de ellos y con su látigo en la espalda.

Y ese es el mensaje que trae nuestro Partido. No podemos permitirnos, ya no tenemos tiempo de estar aquí como tontos, hay mucho en el mundo que se está intensificando, hay demasiadas cosas importantísimas en el horizonte como para que nos permitamos ser arrastrados al pantano, ser empujados al estiercol y luchar el uno contra el otro como perros por un hueso. No, tenemos que reconocer nuestros intereses más altos. Les diré una cosa. Por un lado estos planes de transporte son una farsa, pero les diré de mi propia experiencia, con respecto a donde estoy hoy y lo que hoy entiendo, me considero extremadamente afortunado el haber asistido a una escuela secundaria en la que la mitad de los estudiantes eran negros (y otras minorías) y mitad blancos. Me enseñó del mundo. Me enseñó de muchas cosas que no sabía. A veces las lecciones eran peñasas, no vinieron fácilmente, y todo no fue bonito-bonito, como tratan de decirles algunos de los liberales. Tuvimos peleas. Fui a una escuela secundaria, y la primera semana que estuve allí—había asistido a una escuela secundaria inferior que era compuesta casi completamente de blancos—la primera semana que asistí a esta escuela secundaria compuesta mitad de negros, tuve tres peleas en la primera semana. Pero dentro de un mes, cada uno de esos tres tipos se hizo amigo mío. Así son las cosas con los jóvenes.

¡Carajo, algunos de estos viejos chochos, déjen a los jóvenes en paz, déjen que ellos mismos aprendan del verdadero mundo, y más, déjen que ellos consigan un poco de conciencia revolucionaria y que comiencen a unirse! ¡Olvídense de estas ilusiones! Oigan, todos ustedes fueron jóvenes, piensen un rato de la realidad en ese tiempo, no oculten el pasado que no les gustó; de todos modos, siendo joven la vida es muy difícil. ¡En este país es una locura!—especialmente si eres joven y no tienes el vestido de moda, tu peinado no está hecho bien, o si no andas con el "grupito" de personas conocidas, entonces serás un paria. Es una miseria porque este sistema corrumpe, daña, y desvirtúa a todo, inclusive las relaciones personales y sociales de los individuos. Bajo este sistema no hay nada bueno que sirva, y el único camino hacia adelante para la juventud es comenzar a aprender del otro, comenzar a ver sus intereses comunes, y aún más que eso, conseguir conciencia revolucionaria—la cual nuestro grupo de la juventud, la Brigada de Juventud Comunista Revolucionaria, está trayéndoles—y llegar a ser parte de la lucha por el verdadero futuro. No estas asquerosas y miserables cosas que ponen allí para que peleemos por éstas como perros, sino el verdadero futuro de tomar control de la sociedad y transformarla, cambiándola completamente de cabo a rabo en beneficio del pueblo, para que no tengamos más segregación, para no tener más discriminación, no ser divididos y gobernados, no tendremos un puñado de personas chupando la sangre y alimentándose de millones de otras personas y manteniéndolas en la miseria—para la juventud esté es el único futuro y lo único decente que existe. Y en el análisis final, es la única alternativa que le queda: hacerse volar los sesos, o que se los hagan volar en un campo de batalla luchando por nada más que la mantención de la locura capitalista una semana más, o un mes más o un año más, o aún otra década más.

Un entrevistador de la radio me preguntó: "¿Por qué eres revolucionario? ¿Quién te influenció?" Y le dije: "Pues, podríamos hablar de Eldgridge Cleaver, podríamos hablar de Bobby Seale, podríamos hablar de Mao Tsetung, podríamos hablar de Lenin y Marx, también podríamos hablar de Billy Carr y Melvin P." El dijo: "¿quién?" Yo dije: "Exactamente. Porque ves, Billy Carr y Melvin P. eran amigos míos. Billy Carr fue asesinado a balazos cuando tenía 30 años por nada más que un pequeño y miserable argumento idiota en una taberna, y de hecho la vida ya se le había acabado 15 o 20 años antes de eso. Porque este sistema no le ofrecía nada. Así que se dedicó a una vida de crimen, de robo-mezquino, y por esto lo asesinaron, igual que miles y miles de otros a través de este país, de una u otra forma. Y muchos otros de sus compañeros fueron balaceados y murieron en Vietnam, los que no consiguieron salirse de eso, los que se enredaron en eso. Y Melvin P.—él era otro amigo mío de la escuela secundaria. El se volvió loco a la edad de 17 años. La vida se le acabó a los 17 años porque eso era lo que este sistema le preparaba de una u otra forma, o se volvería loco, o sería como tantos otros que se pasan pensando que de hecho uno está completamente loco porque es el único, según nos dicen, que ya no puede soportar más esta mierda. Así es la realidad. Y es por eso que la

gente se vuelve más y más hacia la revolución, porque llegan a ver que, ¡caramba! No soy yo, no estoy loco, a todos los demás no les encanta, como nos dicen; miles, hasta millones, de personas odian este sistema y lo que le hace a la gente, y quieren un cambio. Pero necesitan ser despertados, y ayudados a ver el camino revolucionario.

Y es por eso que tienen que tener un Partido, es por eso que nuestro Partido está aquí, y es por eso que es atacado. Porque no vamos a retroceder. No nos rendimos ni aceptamos lo que sea que parezca ser popular o lo que sea la convención. ¿Cómo sería posible hacerlo? El otro día leí una columna en el periódico, llamada "Der Martha" (Querida Martha). Creo que era en St. Louis. Ya saben, es como Dear Abby y Ann Landers y todas las otras. Piensen en esto: aquí tenemos a esta chica que le escribe a Martha diciéndole: "Mi novio gana mucho más dinero que yo. Antes solíamos ganar más o menos lo mismo. El consiguió un empleo mejor. Todavía nos sigue gustando salir de noche y hacer cosas, ir a sitios chéveres, y aquí estoy yo ganando un poco más de \$100 por semana, y él ganando mucho más, y ahora él se ha comprado todos estos trajes nuevos y finos, y queda chévere, y yo parezco como si estuviera en harapos y mis trajes no valen de nada, y me siento avergonzada de salir con él. Así que le dije: "¿No te da vergüenza salir conmigo?". ¡Pues quién carajo quiere pasarse la vida entera preocupándose de cosas insignificantes como esas, y que su vida no signifique, y no trate con, nada más que este tipo de locura! Pero a eso tratan de reducirnos.

Una de las mejores cosas de la década del 60 en este país por ejemplo fueron las mujeres que dijeron: "¡Al diablo con ser Mary Hartman y Edith Bunker!" Eso fue antes de que éstas figuraran en la TV, pero me refiero al tipo de mujer contra la cual se rebeló la mujer. Las mujeres decían: existe un mundo entero en el cual tomar parte y cambiar junto con los hombres. ¿Quién quiere pasar la vida con la preocupación más elevada siendo el residuo de cera en el piso? ¿Y quién quiere pasar la vida, como nos dicen de hacerlo, ejerciendo la única libertad que jamás nos quitarán—de hecho, la libertad que nos animarán y promoverán a ejercer—es decir, la libertad de abrir la boca, de mover los labios, y tener al opresor hablando mediante tu boca. De abrir la boca y hablar tonterías en beneficio de él.

Estuve en este programa de la TV, y antes de mí tuvieron a Charles. Ya saben, él es el que "viaja" y cuenta pequeños cuentos de hadas, tonterías tipo Alicia en el Mundo Encantado de un sitio que llegó a imitar a Walter Cronkite y dijo: "Así es la cosa". Pues yo tenía la intención de preguntarle—¿qué le encuentras de tan extraordinario a eso? Para empezar, Walter Cronkite no es más que un perico para la clase capitalista.

Ahora, Walter Cronkite tiene su razón por serlo. Es pagado centenares de miles de dólares, tiene a todos sus amigos más íntimos en todas estas grandes corporaciones, tiene una razón por hacerlo, ¡pero nosotros no! Y los demás que todavía no se han despertado, tampoco tienen una razón por hacerlo. Pero necesitan ser despertados. Necesitan ser



Programa de TV Revoca Verdicto

# Attica Significa: Es Justo Rebelarse

Son raras las ocasiones en que la burguesía se acerca, ni siquiera un poco, a confesar algunos de sus monstruosos crímenes, y cuando sí lo hace—¡cuidado! porque allí mismo llevan a cabo otro crimen, y aquellos que se dejen tomar por su juego, indudablemente serán las víctimas. Un crimen de exactamente esta naturaleza fue cometido en el canal de TV ABC durante la hora familiar del domingo por la noche hace algunas semanas cuando pasaron la nueva película para TV titulada *Attica*. No cabe duda de que ésta es una de las más conscientes e insidiosamente reaccionarias películas que ha salido en años, y que su objeto era de servir de mensaje a la clase obrera y a los pueblos oprimidos en este país a medida que entramos en una década de acontecimientos estremecedores, inclusive de la verdadera posibilidad de una revolución aquí mismo en E.U.

He aquí su mensaje claro—“claro que están oprimidos, claro que nosotros les oprimimos y les degradamos, pero ni piensen en levantarse en contra de nosotros; ni siquiera piensen en levantarse de sus rodillas, porque nosotros tenemos las armas, y si tratan de oponerse a nosotros, estamos resueltos a aniquilarlos igual que hicimos en Attica”. Con esta película, la clase gobernante presantó su veredicto tocante a la rebelión de Attica: “Attica significa: tu pierdes. Así que contentate no más con arrastrarte y humillarte ante nosotros, mientras nosotros exprimimos hasta el último suspiro de ustedes, y mientras les aplastamos en el polvo para mantener nuestro dominio”.

Sin embargo, es precisamente porque hasta hoy mismo, más de ocho años después de la rebelión, para millones de la clase obrera y pueblos oprimidos en este país, Attica significa “Es justo rebelarse”, que la burguesía se vio obligada a hacer esta película. Para nosotros el veredicto ya ha sido pasado, y no puede ser revocado. Y si fuera verdad que ellos tienen las armas, así que no nos queda más remedio que darnos por vencidos, entonces ¿por qué tendrían que hacer esta película? Sólo necesitarían esperar hasta que nos levantáramos para entonces balacearnos a todos. Pero en su propia manera limitada, hasta los mismos imperialistas se dan cuenta de que las ideas revolucionarias generadas por levantamientos como la de Attica se transforman en una poderosa fuerza material al ser comprendidas a fondo y puestas en práctica por las masas populares—una poderosa fuerza material que anuncia su pérdida. La rebelión misma les dio un verdadero sabor de este poder. Como lo relató el Comisario de las Cárcel del Estado, Oswald, al regresar de sus negociaciones con los presos en el patio en Attica: “Había sentido la apenas controlada furia casi pisar mis talones”. Y de la misma manera, la clase gobernante también sintió esa misma furia.

Si, Attica fue un momento orgulloso para las masas populares en E.U.—un poderoso manifiesto de rebelión consciente, raro en la historia de este país imperialista. Fue un brillante faro en el camino hacia adelante no sólo para presos, sino para todos los que están siendo aplastados y molidos bajo la bota de los imperialistas. Como lo declaró uno de los líderes de la rebelión, Herbert X. Blyden a los rebeldes de Attica que vitoreaban a más no poder en el Patio D: “¡Aquí nos paramos por todos los pueblos oprimidos del mundo, y no vamos a rendirnos o ser quebrados, vamos a señalar el camino! ¡Porque nosotros conocemos el camino!”

Desde el inicio, la posición que tomaron los 1200 presos de Attica, particularmente sus líderes, fue intransigente e intrepida. Su primera declaración después del inicio de la rebelión el 9 de septiembre, 1971 proclamó:

“Somos hombres. No somos bestias, y no tenemos ninguna intención de ser golpeados y forzados como tales. La población entera de la prisión... ha emprendido el camino para cambiar para siempre la despiadada brutalización y descuido para las vidas de los presos aquí y a través de Estados Unidos. Lo que ha ocurrido aquí es sólo el sonido antes de la furia de los oprimidos. No haremos compromisos en cuanto a ninguno de los terminos, con excepción de los terminos que aceptamos nosotros”.

La rebelión fue el levantamiento de prisión mejor organizado en la historia de E.U. La unidad multinacional forjada en el curso de la lucha fue inquebrantable, un hecho que hasta la clase dominante se ve obligada a reconocer. Los presos no sólo avanzaron demandas para reformas de la prisión junto con la demanda para completa amnistía de parte del Estado por sus acciones, sino que también adelantaron demandas antiimperialistas como la transportación



La película de TV, “Attica”, se esmeró por representar la lección de la rebelión de Attica como: “Se puede luchar, pero no se puede ganar”. Pero millones de personas aprendieron la verdadera lección de que Attica significa es justo rebelarse. Arriba: Foto de verdadera rebelión. A la derecha: Escenas de película de TV.

hasta un país no imperialista para los presos que lo demandaran. Los presos declararon su apoyo para las luchas antiimperialistas de los pueblos del mundo, en particular del pueblo vietnamita.

Lejos de ser “un acto sin razón por hombres desesperados” como intentan pintarlo la burguesía y sus sirvientes, de hecho la rebelión fue un acto consciente de hombres, muchos de los cuales en el curso de batallar contra el enemigo alzaban la cabeza y miraban hacia el día en que toda la locura de esta sociedad sería aniquilada. Como escribió un hermano puertorriqueño desde Attica en una declaración de 60 presos de Attica a los indios indígenas en Wounded Knee:

“Nosotros los sesenta (60) les mandamos nuestra solidaridad y amor... Nosotros hemos vivido dentro de este monstruo y conocemos sus entrañas, y ahora somos la honda de David. Este monstruo ha sometido dos tercios de la humanidad a su dominación económica, política, y cultural... los revolucionarios no pueden quedarse sentados en las entradas mirando pasar el cadáver del imperialismo. Cada año que se acelera la lucha para la liberación significará que millones de niños serán rescatados de la muerte, que millones de mentes serán liberadas para aprender, y que el pueblo se ahorrará una infinidad de pena. Aunque los imperialistas yanquis preparan un baño de sangre para América, no tendrán éxito en ahogar las luchas del pueblo. Sólo evocarán el odio universal contra ellos. Y éste será el último acto de su sistema rapaz y cavernícola: ¡EN LUCHA!

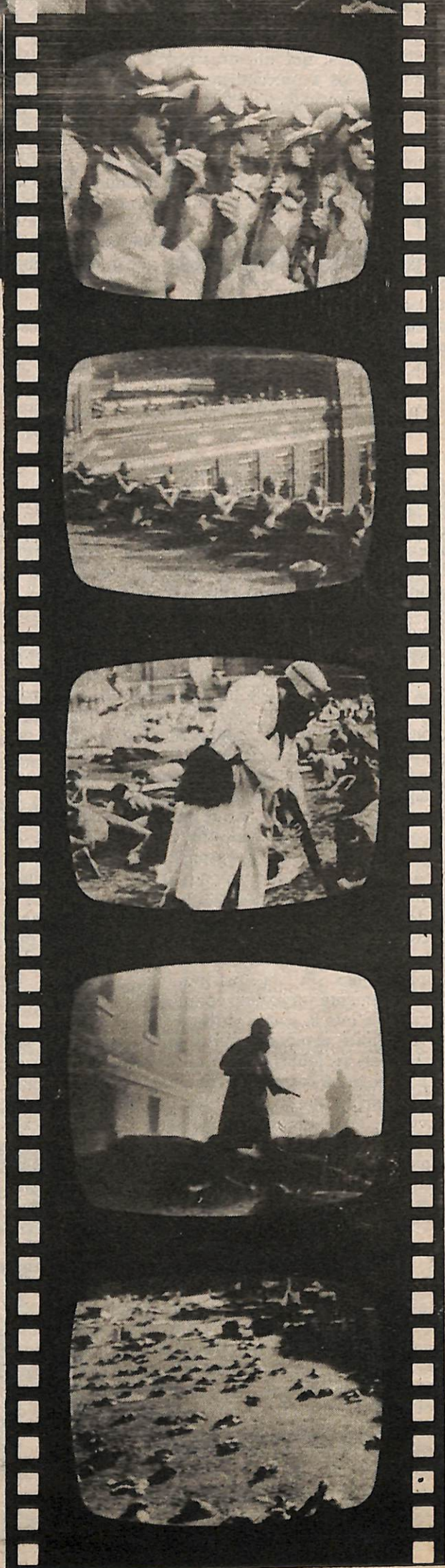
—de *Fighting Back* (Contraatacar), The Attica Memorial Book, 1974 (El Libro Conmemorativo de Attica)

## El trabajo sucio de los liberales

En sus esfuerzos de revolver a todo esto, y de hacer aceptar el mensaje que querían ellos, la clase dominante, y en particular la cadena de TV, ABC, se apoyaron en liberales de la clase media quienes simpatizaron con la reforma de las prisiones para que hicieran su trabajo sucio. Desde su punto de vista, esto era perfecto. Como podrían haber encontrado mejor método de hacer aceptar su veredicto entre gente de pensamiento progresista sino mediante un grupo de liberales que harían una “denuncia” de Attica (dentro de ciertos marcos, claro), desde su propio punto de vista que reconoce y se siente horrorizado por la muy genuina opresión distribuida por la burguesía, pero quien al mismo tiempo, se encoje de miedo ante el poder aparentemente invencible del estado y venera la ley y moralidad burguesas.

Alquilaron un director, un guionista y un equipo de película liberales, y compraron los derechos a un libro titulado apropiadamente *A Time to Die* (La hora de

Pase a la página 8





# América

Viene de la página 4

había 11,5 millones de familias de trabajadores de la producción con ambos, esposo y esposa, trabajando y, 8,5 millones con sólo uno de ellos trabajando.

La vida era más difícil, la gente estaba luchando por mantenerse a flote, más desesperadamente tratando de mantener un cierto nivel de vida, mientras que otros estaban perdiendo. Las oportunidades para avanzar fueron severamente restringidas. Los hijos de obreros todavía podían asistir a la universidad, aunque, en crecientes números, eran desviados a universidades técnicas de la comunidad, siendo muchas de éstas nada más que escuelas secundarias con ceniceros. La mayoría de estos estudiantes fueron programados para el "fracaso"—examinados y aconcejados para que regresaran a la clase obrera—y la ventaja de ingreso en toda una vida de estos estudiantes, en comparación con los que se graduaron de la secundaria, fue nada consecuencia.

Los primeros años de la década de 1970 presenciaron una intensificación de la actividad huelguista. Los trabajadores postales salieron en huelga por primera vez, y el gobierno federal llamó a

la Guardia Nacional. Los estibadores de la Costa Occidental eficazmente paralizaron toda actividad portuaria allí. Una ondata de huelgas de los empleados municipales paralizaron a varias ciudades. En los años siguientes, las huelgas se hicieron más largas y alcanzaron su cumbre, en cuanto al número de paros, en 1974. Este fue el punto culminante en la actividad huelguista de postguerra. Lo que lo causó fue la interacción del primer verdadero deterioro en las condiciones de vida, en particular con el comienzo de la inflación, y el efecto de derrame de los turbulentos movimientos sociales de la última parte de la década del 60 y el inicio de la del 70. Esto correspondió exactamente con la infusión de las nacionalidades oprimidas, de la juventud, y de los veteranos de Vietnam, en la fuerza laboral, quienes trajeron consigo una experiencia más amplia y odio para el sistema, y una rebeldía general. (Vea tabla 3) Existía un estado de ánimo más insurgente en el país—repetimos, no un estado de ánimo aproximándose a una situación revolucionaria, pero las dislocaciones de los años 60 sí sacudieron la situación a lo largo y lo ancho de la sociedad.

La situación se definió por más y más ataques económicos provenientes de los capitalistas; a los obreros de les hizo saber, de forma más categórica que en las previas décadas, que no estaban aumen-

tando las riquezas de este país. Se hicieron más frecuente las campañas para aumentar la productividad, varios ataques sobre las reglas de trabajo, el inicio de los "take aways" (quitar lo ya ganado), en que ciertos beneficios o condiciones de trabajo usuales fueron sometidos a la renegociación o anulación. En la industria automotriz, algunos planes para la reorganización y el sobretiempo obligatorio causaron huelgas locales. Empleados municipales, quienes a través de la década del 60 habían logrado unionizarse, en muchos casos, y habían ganado aumentos de salarios—ahora estaban siendo agobiados a medida que la crisis urbana (que formaba parte de la crisis general en desarrollo) exigía despidos y cambios en las normas de trabajo.

Mientras los capitalistas buscaban compensación para sus ganancias decaying, éstas fueron las primeras señas de advertencia del inminente descenso. Como secuela a un extenso período de genuinos aumentos salariales, este hecho de salarios reales en disminución, junto con ataques con respecto a la productividad (como el sobretiempo obligatorio) impulsaron una reacción militante. Los obreros veteranos, respondieron más o menos con: "¡cómo se atreven!", o: "jamás he visto la situación tan mala". Para muchos de los obreros jóvenes y veteranos de la guerra de Vietnam se trataba más de

Pase a la página 9

# Attica

Viene de la página 7

morir) escrito por Tom Wicker, un reportero del *New York Times* quien fue un "observador" durante la rebelión. El "relato equilibrado" por Wicker de la rebelión (o sea, que mientras por lo general se conformó con los acontecimientos reales en la prisión, daba a las autoridades el beneficio de la duda siempre que era posible) completo con todo su preocupación humanitaria para los presos además de su temor y desprecio en cuanto a las acciones de estos, es fielmente reproducido en esta película, aunque, según las palabras del guionista, el guión mismo para la TV era "aún más equilibrado que el libro" es decir, que la cadena se afanó para absolver el papel desempeñado por la burguesía en Attica algo más que lo hizo el libro de Wicker. Aunque petrificaron hasta el extremo las verdaderas condiciones vigentes en la prisión, la película sí proveyó algunos vistazos de lo que es en realidad la vida y las condiciones de los presos, y en particular de lo que ocurrió durante la rebelión, un espectáculo extraordinario en la TV. Es esto lo que atrayó a la gente, especialmente personas progresistas, a ver el programa.

Los verdaderos límites políticos de la "denuncia" en Attica en realidad no fueron impuestos directamente por la burguesía, sino que nacieron directamente de la concepción de mundo espontáneo de los liberales que la produjeron. A través de la película y el libro, corre el tema de que si podía triunfar la "razón" en la prisión, entonces sería posible evitar la matanza y el derrame de sangre (y esto, claro, con los presos de nuevo arrastrándose de rodillas hasta sus celdas). Y la burguesía se aseguró de que su mensaje saliera claramente: o sea, que si no triunfaba la "razón", entonces inevitablemente la burguesía sacaría las armas. Es siempre sobre los oprimidos que imponen la responsabilidad de ser "razonables" y de darse por vencidos ante las autoridades. Son estos los estrechos límites de la "denuncia" pequeñoburguesa—en realidad no es de ninguna manera una denuncia. El mensaje es exactamente lo que pidió la burguesía: "Sí, sois oprimidos, y hasta es posible que vuestra causa sea justa—pero ellos tiene las armas, y vuestra causa es imposible". Y esta línea venenosa es muy consciente e intencionalmente desarrollada desde el inicio hasta el fin de la película. Después de algunas escenas bastante precisas y hasta inspiradoras de las condiciones a raíz de la rebelión y del "festival de los oprimidos" de la propia toma de la prisión, la asistencia es minuciosamente preparada, para que caiga en la emboscada de que la matanza fue inevitable.

En su típica manera perversa, la burguesía pone sus palabras en los labios de uno mismo entre las filas de los presos, poco después de comenzar la película, para así plantear lo que se desarrollará en el mensaje de la película. Uno de los presos en el patio le lleva a Wicker hacia un lado y le dice: "todo este algaravía y arrumbamiento... Bueno, quiero decir, pienso que soy uno de ellos, pero mira, yo tengo mujer y niño... Lo que quiero, yo, solo quiero salirme de aquí... Hombre, éste es no más un enorme tanque de peces. Los guardias allí sobre las murallas con sus armas, simplemente nos están dejando nadar y soplar bombas entre nosotros. Y cuando estén listos, sacarán el tapón, y todos esos peces chupones se encontrarán eleutando y sofocándose hasta la muerte". Y para cumplir el tema, el mismo punto es señalado directamente desde la boca de la burguesía, representada por la voz incorporea del gobernador de Nueva York en ese tiempo, Nelson Rockefeller, en su última conversación telefónica con el Comisario Oswald antes del asalto contra los presos. Luego de ordenar el asalto, Rockefeller concluye diciendo: "... pienso que tenemos que mirar a estas cosas, no solo con respecto a lo inmediato, sino de las mayores implicaciones profundas de lo que estamos haciendo en nuestra sociedad".

Y para aquellos que fueron inspirados por la verdadera unidad multinacional que caracterizó a la

rebelión de Attica, también se prestó atención para asegurar que esta idea también sea aplastada. Temprano en la película, un joven preso blanco del sur le dice a Wicker: "Quiero que sepas... la manera en que tratamos a la gente negra allá en el sur... bueno, aquí nosotros y los negros estamos juntos... Si no nos dan lo que queremos, moriremos juntos". Complacientemente, en el último acto de la película durante el asalto final, él será mostrado con la mitad de su pecho explotado.

Y así va progresivamente desarrollándose hacia su gran escena final, una amenaza de muerte que dura 20 minutos contra todos aquellos que se atreven a rebelarse. De todo angulo se va demostrando el poder del Estado. Los helicópteros, el gas lacrimógeno, las escopetas y rifles que son empuñados por las tropas medio robots con sus caretas antigás, todas son desfiladas ante las cámaras de una forma muy siniestra. "No les daremos nada de misericordia", dice la clase gobernante. Y en caso que no comprendiste el mensaje, la voz temblorosa de Tom Wicker lo resume todo: "La rebelión de Attica fue comenzada por hombres impotentes... la rebelión fue terminada por un Estado muy poderoso... mediante la completamente horrible solución final de las armas". Attica es resumida de esta manera: 43 muertos (inclusive 10 guardias rehenes), un sacrificio en vano por una causa perdida.

"¿Qué tontos estos impetuosos e irracionales presos. ¿No se darían cuenta con quien estaban tratando?", tendrá que preguntar la clase gobernante. "Al fin y al cabo, los 'observadores' como Wicker se dieron cuenta desde el principio que si no se rendían serían matados. ¿Por qué no acordaron con las 28 demandas a las que también había acordado el Estado y hubieran podido volver a sus celdas? Qué trágicos y despreciables estos tontos presos".

Pero sólo un tonto hubiera acordado con las ofertas del Estado de algunas de las más miserables reformas que muy probablemente jamás serían efectuadas, y si acaso hubieran sido efectuadas, hubieran sido quitadas en la primera oportunidad, así mismo como ocurre por toda la sociedad. Y sin el acuerdo por el Estado de amnistía para todos los que tomaron parte en la rebelión, todas las otras reformas no tendrían sentido, puesto que todos ellos enfrentarían torturas y muerte en manos de los guardias no obstante las condiciones bajo las cuales se terminaría la rebelión. Obviamente, aceptar los 28 puntos sería lo mismo que rendirse, y sería el acto más tonto de todos. Los Hermanos de Attica jamás consideraron seriamente semejante acción, y en ese mismo instante despedazaron la oferta del Estado.

Podríamos preguntar, ¿quienes son los verdaderos tontos? ¿Aquellos que, enteramente conscientes de las consecuencias de sus acciones, tomaron posición y dieron un poderoso golpe contra el monstruo imperialista responsable por su miseria y la incalculable miseria de centenares de millones por todo el mundo? ¿Esos centenares de heroicos luchadores que declararon que preferirían "morir como hombres antes que de vivir como perros"? Aquellos que declararon lo siguiente:

Nosotros, los hermanos encarcelados en el infernal campo de concentración llamado Attica, tomamos posición contra el opresor. Sabiendo muy bien que los policías nos atacarían rabiosamente con toda su fuerza. Pero nosotros sabíamos en ese entonces, y lo sabemos ahora que era nuestro derecho, era nuestro deber, tomar esa posición para que el mundo supiera que ya no íbamos a aceptar esa desmoralizadora y represiva brutalidad cometida por los guardias de la prisión y los burócratas del gobierno. Cuando la policía se dio cuenta que estábamos serios, que no íbamos a capitular, entonces ellos nos atacaron con sus escopetas—sus rifles, su gas lacrimógeno y sus revólveres... y luego acusaron a 62 hermanos (hoy 61) por todo lo que podían imaginarse menos por lo que hicimos. O sea por la rebelión. Luego tuvieron el descaro de decir que los policías estaban en lo correcto....

Y ellos continuarán haciendo su trabajo, si nosotros no nos unimos para destruir a esta bestia. Este sabe que hemos ido al pozo de ciencia, y jamás nos quedaremos satisfechos hasta que todos los hombres sean liberados. Así que únansen a nosotros para destruir a esta "cosa" que camina como un hombre pero que es más baja que una culebra.

—de una carta de un hermano de Attica Rahiem a/ka Alphonso T. Ross, impresa en *Fighting Back!*

O no son los verdaderos tontos esos que piensan que podrán seguir aplastando siempre a las masas populares sin que estas se levanten y les derriben. Y juntos con la clase gobernante, no son también verdaderos tontos esos miserables liberales que hacen declaraciones tan lloronas y patéticas como la siguiente del libro *A Time to Die*:

Ningún Americano jamás será libre, pensó en su cansancio y desesperación. Esa era la verdad inescapable, tan aspera como la caída de Lucifer. Aquellos que aspiraron ser los amos serían para siempre esclavos. Habiendo desencadenado en el tráfico de los espíritus la oscuridad dentro de ellos mismos, a la vez habían desencadenado la viva imagen negra de esa oscuridad; y el temor de la oscuridad transformada en carne, oscuridad surgiendo en triunfo salvaje, no solamente había perseguido su mundo y el de sus hijos, sino que también perseguiría al mundo de los hijos de sus hijos. Porque lo que se temía tanto tenía que ser odiado—despiadada, implacable, ruinosamente odiado. Pero el odio sólo engendró al odio. Los que odiaban llegaron a ser los odiados, y odiaron tanto más.

¿Y a que tenían para volver los presos de Attica en esas infernales celdas de prisión? ¿A caso que tenían que perder más que sus cadenas? Y con respecto a la cuestión de ¿por qué luchar una batalla si se sabe que será perdida? Mao Tsetung habló de esto cuando dijo: "Cuando surgió la Comuna de París, él (Carlos Marx) la apoyó, a pesar de que pensó que fracasaría. Cuando se dio cuenta que era la primera dictadura proletaria, él pensó que era una cosa muy buena no obstante que sólo duró tres meses. Si lo apreciamos desde un punto de vista económico, no valió la pena". Los cinco días en el Patio D durante la rebelión en Attica ejercieron un efecto infinitamente más profundo sobre la historia que 1.200 sentencias perpetuas en cadenas.

El propio proceso con el que se hizo esta película atestigüa este hecho. Wicker relata como los extras que fueron reclutados de las oficinas de desempleo de Ohio se involucraron tanto en tratar de representar la rebelión en la cárcel que: "pareció por un tiempo, que posiblemente el equipo de cámaras no llegaría a controlar la acción". Y aún lo poco que hubo de verdad en la película inspiró una rebelión en el Hospital del Estado de Florida del sur, donde a penas se terminó de pasar la película en la TV, los presos se armaron con armas construidas por ellos mismos, y se apoderaron del segundo piso del pabellón para protestar contra las condiciones allí, rindiéndose sólo después de que la policía inundó al edificio con gas lacrimógeno.

Y en la propia Prisión del Estado de Attica, donde todavía se encuentran encarcelados de 400 a 500 de los originales hermanos de Attica, los oficiales no se atrevieron a dar el privilegio de TV ese domingo por la noche. Parece que hace unas semanas, 9 guardias de la prisión resultaron heridos cuando estalló una rebelión en un comedor. Unos días más tarde, cuando un guardia vino en busca de un preso, centenares de presos se acercaron todos unidos obligándole a éste a que se retirara.

Ninguno de estos estallidos se aproximaron a la significancia de Attica, ni tampoco puede ser que una serie de rebeliones como la de Attica sean un cianotipo para la revolución en este país. Pero hay que decir que la Rebelión de Attica fue indudablemente un histórico y revolucionario punto algido en la lucha del pueblo estadounidense de todas nacionalidades. Fue un poderoso ejemplo revolucionario que ninguna película jamás será capaz de borrar.



# América

Viene de la página 8

un enrabado y desafiador: "¡al carajo con toda esta mierda!" De hecho, fue en los primeros años de la década del 70 que la burguesía tomó nota del fenómeno de la "nueva especie de obrero" en las minas y las fábricas automotrices, odioso hacia la autoridad y no fiándose en ella. Debía de haber algo más detrás de esto. En la GM Lordstown (fábrica de ensamblaje moderna muy alabada) se necesitó varios años para imponer la disciplina laboral sobre la joven fuerza de trabajo. En Detroit, se comentaba ampliamente del problema del ausentismo y sabotaje. Se consideraba a los obreros negros jóvenes como una fuente de intranquilidad en el trabajo. Relaciones capataz-empleados, el "desánimo obrero" etc., ocupó la atención de algunos sectores de la burguesía.

Esta era una situación transitoria. Se estaba forzando la mano de los obreros, pero éstos consideraban su actual condición de mantener un trabajo y de llegar a mantenerse—aun si esto significaba trabajar sobretiempo o tener un segundo empleo—como el aspecto principal de sus vidas. Así que, en base a la experiencia de la década del 60, se promovió la huelga—la noción de que se podía conseguir más con respecto a beneficios y, a lo menos, no dejarse aplastar por estos ataques. Casi era posible ser desafiador sin experimentar malas consecuencias—porque la gran mayoría de los empleos podían ser logrados (de hecho, no era nada fuera de lo común que jóvenes obreros en las fábricas automotrices fueran despedidos un día, y que, al día siguiente, entraran al trabajo en otra fábrica automotriz). Hasta cierto grado, el liderato de unión de la vieja guardia perdía credibilidad. En las industrias completamente unionizadas, estas huelgas tuvieron como resultado algunos aumentos de salarios y una expansión de beneficios suplementarios.

Algunas luchas sobrepasaron los límites convencionales de la rutina huelguista. Los mineros habían generado un poderoso movimiento huelguista que empezó a fines de la década del 60, y que persistió a través de gran parte de la del 70. Aunque ellos

Tabla 1 SALARIOS SEMANALES—OBREROS DE LA PRODUCCION

	Salarios brutos semanales		Salarios Gastables Semanales (en dólares de 1967)	
	Dólares actuales	Dólares de 1967	Trabajador con 0 dependientes	Trabajador con 3 dependientes
1950	53.13	73.69	63.83	72.18
1960	80.67	90.95	73.95	82.25
1965	95.06	100.59	83.59	91.32
1970	119.46	102.72	82.49	89.95
1975	163.89	101.67	82.34	90.53
Obreros de la Producción en Manufactura				
1950	58.32	80.89	69.71	78.17
1960	89.72	101.15	81.82	90.32
1965	107.52	113.79	94.26	102.42
1970	133.73	114.99	91.86	99.66
1975	190.51	117.56	93.49	102.56

Fuente para Tabla 1: Handbook of Labor Statistics, 1979, págs. 325-28, Tabla 98

Tabla 2 SALARIOS MEDIOS DESPUES DE IMPUESTOS DE OBREROS DE LA PRODUCCION 1973-77

	Número (millones)	1973	1977	% de Cambio en salarios reales
Parejas ambos trabajando	11.5	\$10,805	\$14,538	11.3%
Parejas marido trabajando	8.5	\$8,780	\$11,793	-1.5%
Cabeza de familia femenina	3.1	\$3,813	\$5,363	3.1%
Cabeza de familia masculina	7	\$6,840	\$9,020	-3.3%
Individuos sin parentesco	7.8	\$4,430	\$5,998	0.0%

Fuente para Tabla 2: Monthly Labor Review, agosto 1979, págs. 43-44, Tablas 1-3

Tabla 3 VETERANOS DE LA ERA DE VIETNAM, 20-34 AÑOS DE EDAD, EN CLASE OBRERA

	Número (miles)	Blancos	Negros y otras minorías*	Como % de todos de 20-34 años de edad en esta ocupación
Operarios y Obreros	1,486	1,297.2	190.1	
Trabajo Manual	1,231.5	1,144.4	83.4	33.6%
Servicios	157.8	129.7	28.3	19.5%
Oficinistas y Vendedores	549.6	486.5	62.0	32.2%
Campesinos	81.4	78.8	3.2	15.9%
Clase Obrera Total	3,506.3	3,136.3	367.0	29.5%

Fuente para Tabla 3: Monthly Labor Review, agosto 1974, pag. 23, Tabla 5

\*Según el Buro de Estadísticas Laborales, la categoría de "Negros y otras minorías" incluye 90% negros, y 10% indígenas y asiáticos americanos. Personas con "Apellidos Hispánicos" están incluidas en la categoría de "blancos".

fueron expuestos a las mismas influencias ya descritas, particularmente a la introducción de veteranos de la guerra de Vietnam en la fuerza laboral, los mineros también enfrentaron algunas condiciones particulares. Para la industria del carbón, la década del 50 no fue un período de prosperidad repentina. La mecanización había aniquilado a miles de trabajos, mientras pensionados, viudas, y mineros inválidos vivían apenas a niveles de subsistencia. Con la difusión de la mecanización, se empeoraron las enfermedades de

pulmón negro y las condiciones de trabajo peligrosas, y cuando la industria empezó a recomponerse en la década del 60, la situación estalló—un movimiento de huelgas, inclusive huelgas rebeldes, que seriamente disminuyó las ganancias de los operadores del carbón, inspiró a obreros por todo el país. Sin embargo, esto todavía se llevaba a cabo dentro de los límites del movimiento tradeunionista ("nosotros los mineros contra los patronos del carbón"). Ya para mediados de la década del 70, empezó a tropezar con los límites de la espontaneidad que lo habían marcado desde el inicio: la resistencia automática y espontánea a los ataques económicos lanzados por los operadores del carbón, que, aún con ser poderosa y significativa en la militancia de los obreros de fila, no era capaz de mantener un movimiento cuando los obreros veían que lo que ganaban les era arrebatado de otras formas. Esta lucha, de por sí misma, no era adecuada para entrenar y educar a los obreros en cuanto a sus intereses más amplios y de más largo alcance de oponerse a toda forma de opresión, de hacer la revolución.

Al intensificarse la crisis, y al verse la clase capitalista se vio más profundamente dividida por intereses incompatibles, una severa recesión golpeó a las minas de carbón que habían sido un poco protegidas del masivo desempleo del descenso de 1974-75. Cantidades de minas se cerraron temporalmente o permanentemente; el desempleo en las minas de carbón aumentó notablemente, mientras los operadores del carbón se aprovecharon de la situación para apretar las clavijas sobre los que todavía trabajaban, e intensificar los esfuerzos para "aumentar la producción". La orientación en vigencia de luchar desde el lugar de trabajo y con la perspectiva de aumentos de salarios, era aún menos capaz de mantener un movimiento.

Con todo, las experiencias y limitaciones de la lucha de los mineros fueron lecciones en vivo para la clase obrera en conjunto. Los primeros años de la década del 70 también presenciaron el levantamiento del movimiento de los campesinos, que fue condicionado por la salvaje explotación en los campos y la opresión general del pueblo chicano. Esta lucha, también, debido a su intensidad, y a algunas de las cuestiones más amplias que suscitó tocante a lo que ocurría en la sociedad, cobró mayor significado.

## Botones

Viene de la página 1

dominantes, un paso mayor hacia el Primero de Mayo. Todos, nuestros amos y el pueblo, estarán observando para ver quien tomará posición el 27 de marzo.

¿La revolución? ¿Un sueño imposible—o una débil posibilidad lejana? Nuestros dominantes no lo creen, porque sino, ¿por qué han estado atacando ferozmente—al Presidente Avakian y a centenares más quienes han roto con el papel del esclavo contento y se han dado cuenta de que no más luchar para sobrevivir, jugando el juego del patrón, es un camino sin salida en esta sociedad de competición sin tregua. **Aún más, que de hecho es una absurda pérdida de tiempo dado que el imperialismo E.U. se está perdiendo.**

Por primera vez en una década, las cuestiones de adónde se dirige esta sociedad, y de revolución son debatidas por millones, a veces en voz baja, y a veces en luchas desenfundadas. Se ha publicado el desafío: el jueves 1º de Mayo, el Día Internacional del Obrero, una sección de la clase obrera E.U. que se atreve a ser hombres y mujeres, romperá abiertamente con su amo de esclavos, y con su opresión roja, blanca y azul aquí, y a través del mundo.

Detrás de este debate, se encuentran los acontecimientos de tiro rápido en el mundo: Irán y Afganistán, Nicaragua, una economía que tambalea más y más profundamente en la crisis, y las movidas hacia la guerra mundial entre los imperialistas E.U. y sus clones en la Unión Soviética. Nuestros gobernantes y su sistema se encuentran en un apuro desesperado. Y si no fuera verdad, entonces ¿por qué se prepararian a reclutar en el ejército a hombres y mujeres ambos?—¿su "pueblo" tiene que ser reunido y alistado en sus millones para luchar y morir para defender a estos ricos hijos de puta y su imperio empapado de sangre!

El Primero de Mayo 1980 es un paso urgente y necesario en preparación para el futuro. La mayoría de la clase obrera y de los oprimidos en este país no pueden ser ovejas ciegas que cantan "God Bless America" (que dios bendiga E.U., canción patriótica) por todo el camino a través de sufrimiento sin igual que causarán la crisis y la guerra.

La década de 1980 testificará turbulento levantamiento. Como lo declara el llamamiento para el Primero de Mayo: "Su crisis es nuestra oportunidad si nos atrevemos a asirla".

¿Quién puede olvidar las poderosas tormentas revolucionarias de la década del 60 que inspiraron a todo el que tuviera el sabor de la liberación en la boca, y que tuviera una pizca de odio a la injusticia? Una vez más el tumulto empieza a hervir a fuego lento a lo largo y lo ancho de este país, pero con ello, la pregunta: "¿Será nada más que una posición justa por dos días de justicia, o una vez más una lucha por reformas que se desvanecen apenas son logrados, sin ofrecer una salida? O, ¿existe la firmeza y las fuerzas capaces de llevarlo a cabo?" (del Llamamiento al Primero de Mayo 1980).

La década de 1980 no puede ser una repetición de la de 1960, ni lo será. Nuestros dominantes se encuentran en peor apuro—las apuestas han ganado en importancia, y es posible que los oprimidos tengan una verdadera oportunidad de acabar con ellos esta vez—si los que ya odian esta mierda y ven adonde va la situación no se quedan no más sentados con manos cruzadas hasta que sea demasiado tarde. Perderás la oportunidad con la actitud de que "no todos están listos todavía, todavía no está madura la situación—tengo que atender a mis asuntos ahora, pero estaré allí con un fusil cuando llegue la hora". Si no nos ponemos en marcha y empezamos a actuar hoy, no estaremos listos cuando llegue la hora. La "revolución" todavía no ha empezado—pero, en un sentido muy genuino, la revolución ya ha empezado.

La batalla para ganarse la lealtad de la clase obrera está siendo luchada hoy. ¿Cómo va a poder la clase obrera jamás luchar para abolir su esclavitud más tarde, si no se entrena, a partir de hoy, a romper con la nauseabundante reaccionaria concepción del mundo de los imperialistas?—de que el mundo es "suyo". ¿Cómo es posible que la clase obrera desempeñe su papel revolucionario si permitimos que los imperialistas perpetuen la mentira de que si quieres derribar este sistema, eres el único, todos los demás están contentos?

Nuestros opresores están agudamente conscientes de que esta guerra ha empezado. Si las acciones de los

previsores y valientes luchadores en nuestras filas, como los obreros de todas nacionalidades en las Brigadas del Primero de Mayo, no tuvieran importancia, entonces ¿por qué se molestan en atacarlos tan ferozmente?

● **Las minas de West Virginia:** Esclavos enarbolando la bandera roja pegaron como con una cruz a un vampiro. 31 son arrestados, algunos de acuerdo a una ley de 1919 por "mostrar la bandera roja", dos por traición. La KKK es invitada a golpear a un preso negro.

● **Ghetto negro cerca de East St. Louis:** El alcalde, flanqueado por cuatro guardaespaldas "visita" la celda de un adolescente y le amenaza con que si es encontrado pegando cartelones en las calles otra vez, es posible que su cuerpo no vuelva a la superficie del río.

● **Sala de la Corte en Youngstown, Ohio:** El juicio complot de los 10 del Primero de Mayo empieza el 24 de marzo. ¿Su odioso crimen? Distribuir volantes.

● Más de 160 organizadores para el Primero de Mayo arrestados en estas últimas cinco semanas.

Si te quedas sentado pasivamente ahora, no lloriquees de como todos nuestros líderes de los años 60 traicionaron. Bob Avakian y el Partido Comunista Revolucionario no traicionaron, ni tampoco lo van a hacer. Sólo tratas de excusarte a ti mismo si te quejas de que Malcolm X y Fred Hampton fueron asesinados. Mira a Lenin—él vivió, e hicieron la revolución en Rusia. Mira a Mao—él vivió, e hicieron la revolución en China. Y ahora tenemos a Bob Avakian. ¡Carajo! ¿puedes permitir que lo asesinen ahora cuando puede ser que la muy genuina posibilidad de revolución esté a sólo unos años de distancia?

El 27 de marzo, el martillo golpeará, y una vez más, el caso de Estados Unidos de América vs Bob Avakian será puesto a la prueba. La oportunidad en la década del 80 de finalmente estrangular a nuestro esclavizador, de desarraigar sus tentáculos de la espaldas de los oprimidos a través del mundo, estará en la balanza. Aunque te guste o no, sólo hay dos lados—el gobierno vs el PCR en la sala de la corte, el sherife y la KKK vs la bandera roja en Beckley, West Virginia, el opresor vs el oprimido. Los acontecimientos mundiales que se aceleran exi-

gen que escojas tu posición. Los cimientos de todo terreno neutral serán destrozados, si no hoy, más temprano de lo que piensas.

El PCR y el Comité Nacional para el Primero de Mayo están lanzando una llamada para ti—para ti que no estas tan acostumbrado a tus cadenas, tan fascinado con unas pocas migas que estos maestros de la superchería han dejado caer de su mesa, que no te agacharás y suplicarás ante ellos en vez de pararte junto con los que se preparan para acabar con esta locura y brutalidad llamada "La Vía Americana". Te llamamos a que te hagas activo hoy, que des un paso que será un tremendo salto en la batalla para el Primero de Mayo 1980. Llamamos a la gente en sus millones en las fábricas, escuelas, barriadas, oficinas de desempleo, a que lleven con desafío el botón del Primero de Mayo 1980 el 27 de marzo. El hecho mismo de que en ese día, 29.999 otros además de ti estarán llevando el símbolo del Primero de Mayo, es una señal de la diferencia que existe con tener a este Partido. Puedes estar seguro de que la clase dominante estará observando. Pero de más importancia, los que forman parte de nuestras filas estarán observando, aquellos que siguen andando medio ciegos, y los que ya arden con el odio a esta "la mejor de todas las sociedades", y aquellos cuya furia puede ser desencadenada con un pequeño impulso e inspiración. ¡No deseches la oportunidad! Toma a la historia en tus manos, y abrochate este símbolo del futuro. ¡ADELANTE AL PRIMERO DE MAYO REVOLUCIONARIO! ¡DEFENDER A NUESTRO LIDERATO REVOLUCIONARIO! ¡ACELERAR LA ANIQUILACION DEL IMPERIALISMO!

Pónganse en contacto con

Revolutionary Communist Party  
P.O. Box 3486,  
Merchandise Mart, Chicago, IL 60654  
National May Day 1980 Committee  
P.O. Box 12039, Detroit, MI 48212  
(313) 893-8350





# Cómo Pedir Disculpas

Viene de la página 6

sacudidos para despertarse a la realidad de lo que ocurre en este país. No esta mentira del sueño americano y bienes en el más allá que te estalla en plena cara cada día a cada instante, y que te dice, encima de todo lo que te ha hecho, que eres tú el que tiene la culpa. ¿Cómo es posible que temamos desafiar eso?

Ya sé que hay gente que se presenta y dice: "Escucha, estoy de acuerdo con mucho de lo que dices, pero hombre, es difícil salir con eso. En cuanto lo hago, muchos me atacan y dicen: '¿Para qué pasas el tiempo con esos 'rojillos'? ¿Por qué no moderas un poco lo que dices? ¿Por qué no te dedicas a otra cosa? ya sabes, no es popular, bla, bla, bla'". Hay mucha gente, gente aquí mismo en la audiencia, apuesto que sí, que ha experimentado esto y dicho esto. Y hay algunos que vinieron a esta junta porque tienen que volver al trabajo y enfrentar a otra gente que les va a preguntar: "¿Te fuiste a esa junta de rojillos?" Y no quieren tener que bregar con esto. Pero tenemos que hacerlo. ¿Cómo es posible que sintamos vergüenza de tomar el mundo en manos del pueblo? ¿Cómo es posible que sintamos vergüenza de tomar la historia en manos propias? ¿Cómo es posible que sintamos vergüenza, o que tengamos que tratar de pedir perdón por entrar en la historia, por hacernos conscientes, y juntarnos al proceso de adelantarla según los intereses del mundo entero y de los pueblos del mundo? ¿Cómo es posible que seamos defensivos tocante a esto?

Esto es posible sólo si no comprendes qué dirección están tomando las cosas, de qué se trata este proceso, cómo avanza la historia. A través del mundo entero, hay millones y millones y millones de personas que se están haciendo políticamente conscientes. No se están paseando como quisieran que lo hagamos, como excéntricos, repitiendo sus pequeños versos infantiles y locos de que "¡este es el mejor país posible del mundo! ¿En qué otro país sería posible para un pobre desmañado trabajador como yo tener un vehículo de acampar?" Pues esto es lo que algunos de estos atrasados—y los voy a llamar lo que son—bobos que están hablando. ¿Saben lo que me hacen recordar? Y lo voy a decir directamente—¡me hacen recordar a una maldita prostituta que sale noche tras noche, y que no puede decir nada malo de su alcahuete! Este tipo la está gastando, maltratando, estafándola y engañándola y haciéndola correr en círculos para extinguirle la vida antes de que cumpla los 25 años, y ella se pone a decir: "¡Oh, él me golpea tan suave! Si no fuera por él, no hubiera logrado nada, no sería nada, soy mierda, soy basura, si no fuera por él, no tendría nada". Y estos bobos atrasados, así es que hablan.

Vamos a la Ford Motor Company en Detroit, o algún sitio (Me olvido dónde fue, a lo mejor en Cincinnati, ocurre en todas las ciudades) fuimos allí a reparar volantes tocante a esta reunión, vendiendo nuestro periódico, y algunos de estos payasos que todavía no se han despertado, y que tienen caras de supernumerarios de la película "The Night of the Living Dead (la noche de los muertos vivos) llegan con un billete de un dólar en su mano diciendo: "Mira, todo lo que la Ford Motor Company ha hecho por mí. ¡Me encanta!" Bueno, esto tiene más o menos el mismo grado de sentido que si algunos esclavos en una plantación intentaran juntar a la gente y organizar una rebelión, y un esclavo llegara, mostrara sus cadenas, las hiciera resonar y dijera: "¡Mira todo lo que este amo ha hecho por mí, lo adoro!" Así es más o menos el sentido que tiene eso. No hablas de todo lo que le entregaste a ese hombre, todo lo que te quitó, de la vida que chupó, exprimió y sofocó de ti durante tu vida entera, para darte a cambio ese miserable sueldo de hambre que te mantiene simplemente volviendo y repitiéndolo hasta que ya no puedas más, y entonces te dice: "ya no te necesito más; véte y muérete de hambre, o véte a suicidarte, no es asunto mío". Entonces, ¿digo la verdad o no? ¡Hablemos claramente de lo que es la realidad en este país!

Cuando fui a la escuela secundaria, salí de un ambiente particular, y entré en otro. El mundo estaba siendo puesto patas arriba, igual que ahora mismo. Era a fines de la década del 50, e inicios de la del 60. Rugía una lucha. La década del 50 era verdaderamente un período triste y muerto. Creo que los años 60 causaron el único renacimiento que este país haya vivido por mucho tiempo, aún si lo que fue empezado entonces todavía queda por ser terminado. Por primera vez en muchos años en este país, la gente se despertó y cobró vida. Y eso es lo que ocurría a fines de los años 50 y a inicios de los años 60—gente que desafiaba, gente que, después de años, se hacía preguntas, no como algunos de estos anticuados aquí que dicen: "Oye, tu no puedes poner las cosas en duda; es la autoridad, es el gobierno, si no supieran lo que hacen, no serían nuestros líderes", y todas las demás tonterías que siempre nos echan. El mundo estaba siendo puesto patas arriba. El movimiento en pro de Derechos Civiles estaba rugiendo. El pueblo negro estaba diciendo: "Ya no vamos a aceptar esto, siempre lo hemos odiado, siempre hemos luchado en contra de ello, y ahora estamos resueltos a acabar con ello para siempre".

Y cuando asistí a la escuela secundaria, me daba la cabeza contra esto. Como muchos otros, yo creía en el sueño americano. Salí a jugar al fútbol, me encantaba el fútbol. (Y todavía me gusta, de hecho, pero fui a ver

esta película "North Dallas 40" (los 40 de North Dallas) y ahora es difícil para mí disfrutar del fútbol como antes, porque le hace recordar a uno muy gráficamente cómo el capitalismo mutila y destruye hasta el fútbol, y corrumpe y contamina todo lo que toca. No obstante, en la escuela secundaria, jugaba al fútbol). Nuestro equipo consistía de negros, blancos, mexicanos, chinos, todas la nacionalidades allí en el campo de fútbol. Y todos éramos amigos en el campo de fútbol, pero cuando dejábamos el campo de fútbol, muchos decían: "Oye, no va más de aquí. Tu te vas por tu lado, y ellos se van por el suyo, y es posible que sean amigos tuyos en el campo de fútbol, pero con eso ya basta. No puedes ir a la casa de ellos y sentarte y cenar o hablar con su familia, porque son diferentes que tú, y además, valen menos que tú". Y eso era lo que fomentaban entre nosotros, esas fueron las mentiras. Antes de llegar a esa escuela secundaria, me contaron todo tipo de cuentos horribles. Me dijeron todo tipo de mentiras—mentiras increíbles—tengo que recordarlo y preguntarme cómo fue que podía haber verdaderamente creído algo de la locura que me contaron acerca de la gente con una piel de color distinto e intereses culturales un poquito diferentes, y cosas por el estilo, que yo. Pero aprendí mucho. Había gente que venía y me decía en esos días—es igual que muchas cosas hoy mismo—gente que yo creía ser amigos míos me decían: "Oye, si sigues andando con esos 'niggers' (nombre despectivo en E.U. refiriéndose a la gente negra) entonces ya no eres amigo mío". Y yo le dije "¡Vete al diablo! ¡No necesito un amigo como tú!"

Eso era lo que decían, y era necesario tomar una posición, el mundo estaba siendo puesto patas arriba, no era algo particular en cuanto a mí sólo, había millones de personas, y sobre todo jóvenes, que tenían que tomar una posición en esos tiempos. El mundo estaba siendo puesto patas arriba, aunque a uno le gustara o no. Recuerdo que este tipo vino a decirme: "Oye, he oído que de veras piensas que está bien salir con chicas negras". Yo dije: "Si gusto de ella, y ella gusta de mí ¿por qué no?" Dijo él: "Pues ¿por qué no andas con los tuyos?" Lo miré y le dije: "¿Quieres decir como tú!" Y esa es la realidad. Uno se veía enfrentado con estas opciones: ¿ser un hipócrita, andar dándose palmadas en la espalda cuando se está jugando al fútbol, o echarse a bromear un poco en la clase, quizá, pero cuando acaba la práctica del fútbol o uno se va de la clase, encaminarse en dos direcciones diferentes, y no ser amigos?

Y no era una cosa popular el no ser un hipócrita—esa es la verdad, así es la sociedad capitalista. Muchos querían decir: "no puedes hacer eso", o sino otros me dirían: "Escucha, estoy de acuerdo contigo (lo dirían en privado) pero hombre, seré demasiado impopular si hago lo que haces tú y lo que hacen otros. Si no me quedo con mi grupito, si me pongo a desafiar las normas sociales aceptadas, seré impopular, podré perder todos mis amigos, tal vez no me inviten al baile al final del año". Pues, ¡y a quién le importa un carajo! Ya que el mundo se trata de algo más que toda esa porquería bonita.

Y si uno no puede preocuparse con eso, luego hallará que de todos modos le mente le cambiará, tal como este tipo en Levittown, Pennsylvania, del cual leí en el periódico de nuestro Partido, el *Obrero Revolucionario*. Pues vean, el sistema despierta a la gente con un sobresalto, le da un golpe por la cabeza, la obliga a pensar de cosas sobre las cuales no quería pensar. Y estoy seguro que todo el mundo ha tenido cierto tipo de experiencia de ser despertado con un sobresalto por la realidad. Pues, eso es lo que ocurrió en Levittown—que como todos ustedes saben, se supone ser la Perfectalanda, E.U., la tierra de los ensueños, suburbia, el sueño americano, mayonesa con pañ blanco y todo lo demás, y ahí estaba esta gente, que se encontraba en la misma situación en que muchos se encuentran por todo este país, extorcionados para que paguen precio más altos para la gasolina, si es que pueden conseguir gasolina; obligados a esperar en cola, acondicionados y regimentados no sólo para tener que pagar precios más altos, sino también, debemos entender, acondicionados y regimentados para aceptar la situación cuando venga la guerra, cuando se racione el petróleo y sea necesario mantener más control sobre las cosas. Es para eso que nos preparan con estas colas para la gasolina, y mejor que nos despertemos y lo comprendamos.

Así que cuando algunos de estos camioneros independientes, pequeños negociantes, se apoderaron de lo suyo en el pueblo de Levittown, furiosos por el alza del precio de la gasolina, muchos de los habitantes del pueblo que estaban furiosos por tener que esperar en cola para ser robados al llegar a la gasolinera, se unieron con ellos y comenzaron a protestar, comenzaron a armar un poco de escándalo, probablemente por primera vez en la vida muchos de ellos realmente se habían pasado de la raya en esta tierra de la democracia y la libertad—donde uno tiene la libertad de callarse y trabajar duro para algún capitalista, mantener la mente vacía, quedarse callado, o pasarse de la raya y ser golpeado con una cachiporra o una pistola para que se sepa donde se debe estar. Pues vean, en este país si uno no conoce las reglas, en cuanto se viola una de ellas, sabiéndolo o no, uno aprenderá cuáles son. Y eso es lo que aprendieron los habitantes de Levittown; comenzaron a enojarse y protestar, y ahí apareció el "Policía Amistoso", como se supone ser, como muestran en la TV. En la TV, lo único que se ve, casi, es la policía—policías bonitos y policías feos, policías de pelo largo y policías de pelo corto, están los policías enojados y los policías contentos, están los policías supuestamente inteligentes y los

policías estúpidos, pero son policías, policías, y más policías en la TV—¡todos ellos nuestro amigo y nos protege! Y estoy seguro de que mucha de esta gente creía estos cuentos de hadas, porque todavía no habían experimentado la realidad. Y eso es lo que pasó—comenzaron a protestar y vieron que eran estos policías—¡cochinos!

Estos policías vinieron y arrastraron a mujeres encinta por las calles y las golpearon en el estómago, las pisotearon; agarraron a niños y los arrollaron con sus motocicletas; agarraron a ancianos y los atacaron con los perros, mandando a muchos de ellos al hospital—durante dos días—porque la gente trataba de protestar contra el alza de unos precios en este país. Y en medio de esto, la gente aprendió muchas lecciones. Los nuestros estaban en el medio de esa lucha, vendiendo nuestro periódico, el *Obrero Revolucionario*, (aquel periódico que se ve allí, y más y más gente viniendo a enterarse sobre él—todo el mundo tiene que enterarse de él, no sólo leerlo, sino que ponerlo en manos de miles y miles de otras personas, porque ésta es un arma que denuncia a este sistema y que nos prepara concreta y políticamente para la revolución). Bueno, estábamos en medio de esta lucha en Levittown, y un viejo trabajador blanco, que había trabajado casi toda la vida para una podrida compañía de acero, y que creyó que iba a participar en el sueño americano, vino a decirnos: "les diré la verdad, en los años 60, cuando el pueblo negro salía a luchar por sus derechos, peleando contra la policía, yo creía que se les daba lo merecido, pero ahora sé que ellos tenían razón".

Pues vean, ésta es la realidad de lo que hace este sistema. Despierta a la gente con un sobresalto, la obliga a pensar, la hace cuestionar la miseria que la obliga a soportar, las crisis y las guerras en las cuales la lanza. Y es por eso que los gobernantes de este país, al ver que la crisis se intensifica y las cosas se ponen más y más intensas—la gente que estalla, frecuentemente en contra de otros, frecuentemente en contra de nosotros, pero con todo, los capitalistas mismos pueden ver que la tormenta se aproxima, y no pueden tolerar que haya un partido que no entra en compromisos con ellos, que no se acorbarda frente a ellos, que no se echa atrás, que no se preocupa si es un poco impopular, o si algunos dicen: "No puedo andar entre ustedes porque no quiero que la gente me identifique con ser comunista o me llame comunista". Un partido que no deja que lo descarrilen, que no deja que estas ideas idiotas y superficiales que todavía se adueñan de la mente de muchos lo obliguen a dar un paso atrás, sino que se pone de pie y le dice la verdad a la gente, y dice: "Por aquí es donde se está encaminando este sistema, sólo a esto puede conducir, arrastrándonos cada vez más hacia abajo, arrastrándonos hacia la III Guerra Mundial, y ya no podemos quedarnos de brazos cruzados, no podemos esperar más, no podemos simplemente rezar, no podemos simplemente ansiar que desaparezca, no podemos escondernos de ello, tenemos que hacernos conscientes, tenemos que unirnos, tenemos que prepararnos, y tenemos que levantarnos con la fuerza de millones y hacer revolución en este país ¡porque esa es la única solución!"

Claro que ellos no pueden tolerar que nosotros estemos diciéndole la verdad a la gente y no dando un a paso atrás. Y cada vez que nos atacan, nosotros avanzamos más, vamos más profundamente, más ampliamente, y llevamos esa cuestión a más personas—y es por eso que nos atacan cada vez con más ferocidad. Porque ellos no están jugando. Y nosotros tampoco estamos jugando. Esto no es un juego. Muchos dicen que no creen que la revolución sea posible en este país, que no creen que esto de hacer revolución sea verdadero. Les diré que los que gobiernan este país lo creen. Los que gobiernan este país saben que esto es en serio, saben que el asunto de millones de personas que se movilizan en contra de ellos es real. Porque saben con qué nos aguardan—por más que lo traten de ocultar, saben que va a haber más desempleo, y más crisis en el país, mientras que se le obliga a la gente a trabajar más duro, y que con más rapidez la matan de trabajo; saben que la vivienda se va a desmoronar con más rapidez en torno a nosotros, las escuelas van a ser mucho peores, los hospitales se van a cerrar y las puertas serán cerradas con un portazo en la cara nuestra, y más que nada saben que para tratar de desrancharse de esto y prolongar este sistema, aunque sea por muy poco tiempo más y hacerlos suspirar unos pocos y últimos resuellos—ellos van a lanzar al mundo entero en una guerra, ellos y sus rivales imperialistas rusos.

Bueno, ésta es la cuestión que tendrá que enfrentar todo el mundo. Pero les diré que en el período enfrente alguien vendrá a golpear tu puerta. No podrás esconder la cabeza debajo de la almohada y hacer de caso que no está allí, no podrás escaparte con las drogas o el alcohol o los tranquilizantes o cualquier otra cosa que trata de usar la gente para poder de algún modo sobrevivir el día. Van a venir a golpear en tu puerta, los capitalistas van a venir a golpear, y también vendrá a golpear el Partido Comunista Revolucionario. Los que tienen conciencia de clase entre el proletariado, la clase en este país que no tiene nada comprometido en este sistema, ningún verdadero interés a no ser levantarse y derrocarlo, serán las fuerzas conscientes de clase que van a golpear en tu puerta. Y nosotros no pararemos de golpear hasta que tú, hasta que millones y millones como tú, salgan de los confines en los cuales los capitalistas tratan de encajarnos a todos, y marchen sobre el escenario de la historia para siempre. □